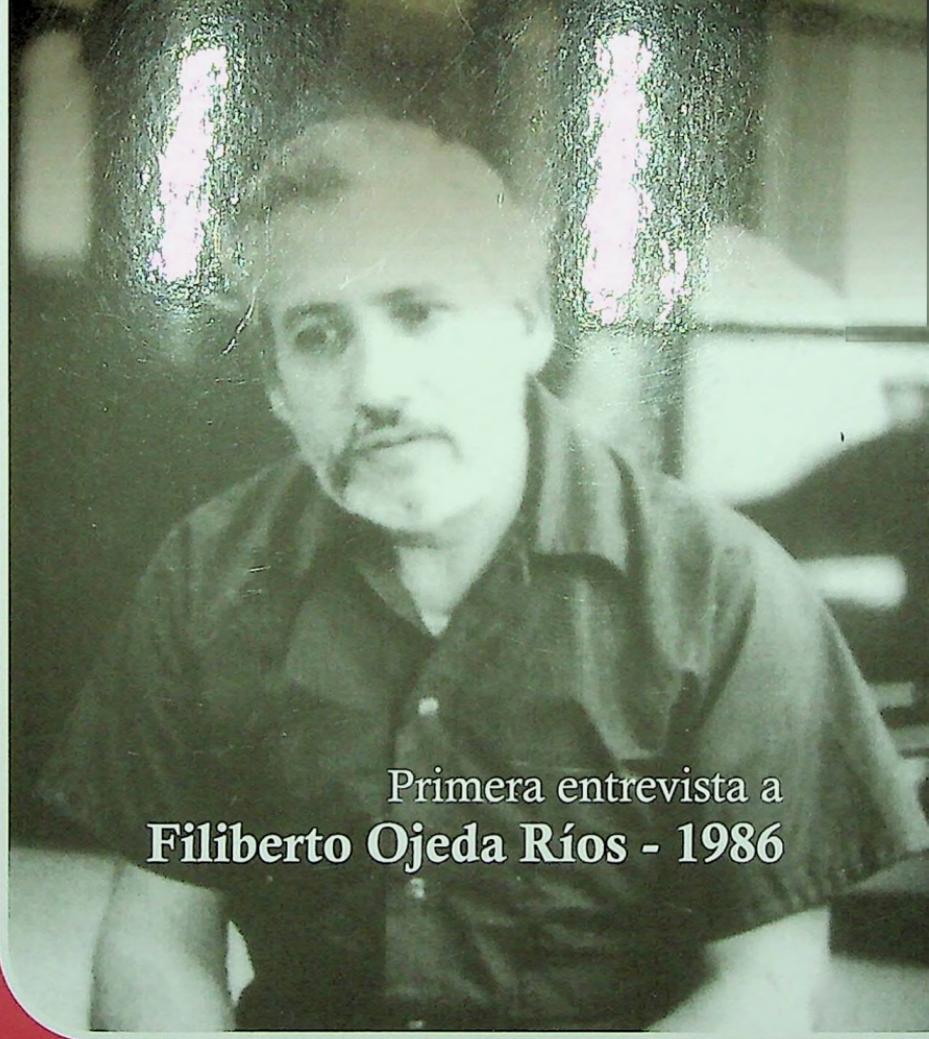


# Ché Paralíticos La voz no silenciada



Primera entrevista a  
Filiberto Ojeda Ríos - 1986

EP

EDICIONES PUERTO

# Ché Paralitici

# La voz no silenciada

Primera entrevista a  
Filiberto Ojeda Ríos - 1986

Veinte años después de llevarse a cabo la entrevista presentada en esta obra, cobra la misma una actualidad impresionante a la luz de los dramáticos sucesos de 2005 que culminaron en el brutal asesinato de Filiberto Ojeda Ríos por miembros del Negociado Federal de Investigaciones (FBI).

Aquella primera entrevista hecha al líder de los *Macheteros* por el entonces periodista José Ché Paralitici, vino a traer al foco de la atención pública y trazando su auténtico perfil a un personaje que pasaba ya casi como una figura de leyenda conocida más a base de referencias y rumores lanzados precisamente por quienes le perseguían y buscaban desprestigiarle. Cupo al periódico *El Reportero* la distinción de ser el vocero de aquel encuentro en una digna función social de comunicación pública de un diario que, lamentablemente, tuvo tan corta vida editorial en el país.

Es ampliamente esclarecedor el contexto histórico que nos traen en la obra tanto el prologuista como el entonces periodista y autor, uno marcado por unos hechos que se dan en el período de los últimos cincuenta años de la lucha independentista en la Isla. Así, toda la parte preliminar nos pinta un cuadro fiel y exacto de cuál era la situación imperante.

El recurso de la entrevista periodística, con su valioso elemento de difusión, puso altamente de manifiesto el alcance y la fuerza de la palabra escrita cuando recoge la expresión del pensamiento de una figura controversial o no comprendida en un momento dado del acontecer político del país. Filiberto Ojeda Ríos pudo así proyectarse con energía por el poder de la comunicación periodística. Desde aquel momento, aquella publicación vino a ser la carta de presentación de un hombre que, como líder de los *Macheteros*, ya estaba insertado en la historia de Puerto Rico de manera única, con los altos méritos de quien encarnaba en su más valiente expresión el legado de anteriores movimientos de lucha combativa por la independencia de la patria.

Lo recogido en la entrevista trae así una muestra en pequeño de todo lo que fueron la vida y el pensamiento de Filiberto Ojeda Ríos, plasmados para la posteridad en aquella serie de artículos. Pudo allí el entrevistado traspasar las barreras de hierro de un centro de detención de máxima seguridad, sosteniendo virilmente los principios que daban sentido a su vida y pudo Paralitici dirigir su investigación, captar el mensaje que recibía y llevarlo a los lectores de su periódico.

Hoy, ya en su trascendencia a la inmortalidad, con sus palabras iniciales de aquella primera entrevista aquí perpetuadas continúa Filiberto Ojeda Ríos, como una voz no silenciada, en comunicación con su pueblo, como lo estuvo cada 23 de septiembre en la Plaza de Lares a través de su acostumbrado mensaje grabado que era escuchado por los asistentes allí reunidos anualmente.

LFMT

TM7J

LA VOZ NO SILENCIADA

PRIMERA ENTREVISTA A

FILIBERTO OJEDA RÍOS - 1986

METROPOLITAN CORRECTIONAL CENTER

LA VOZ NO SILENCIADA

PRIMERA ENTREVISTA A

FILIBERTO OJEDA RÍOS - 1986

METROPOLITAN CORRECTIONAL CENTER

Edición Paralela



Ediciones Páramo

2007

LA VOZ NO SIENCADA  
FUNDADA EN 1910  
FUNDADORES: DON JUAN DE LOS RIOS Y DON  
MATEO GARCIA GONZALEZ

# LA VOZ NO SILENCIADA

PRIMERA ENTREVISTA A

FILIBERTO OJEDA RÍOS -1986

METROPOLITAN CORRECTIONAL CENTER

CHÉ PARALITICI



Ediciones PUERTO

2007

Esta publicación es propiedad de Ediciones Puerto, la cual tiene todos los derechos de diseño y textos. Ninguna parte podrá ser reproducida de forma alguna sin el permiso de Ediciones Puerto, Inc.

©Che Paralitici, 2007  
©Ediciones Puerto, Inc.  
P.O. Box 9066272  
San Juan, Puerto Rico, 00906-6272  
Teléfono : 787-721-0844  
Fax: 787-725-0861  
e-mail: edicionespuerto@gmail.com  
www.edicionespuerto.com

Diagramación y diseño:  
Taller de Ediciones Puerto

Impreso en Colombia por D'Vinni S.A.

Editor: José Carvajal

ISBN : 1-933352-81-1

## TABLA DE CONTENIDO

Prólogo	9
Introducción	21
Presentación y agradecimiento	25
I. Antes de la entrevista	27
II. La entrevista en MCC	41
III. Epílogo	63
IV. Entrevista en <i>El Reportero</i>	67
V. Apéndice	85

miles de jóvenes que se negaron a servir en el Ejército de los Estados Unidos durante la Guerra de Vietnam, por ser objetos por conciencia política, y a cientos de otros militantes independentistas que desde sus respectivas trincheras resistían al invasor yanqui.

El 14 de octubre, salió a la luz pública que la Policía de Puerto Rico había arrestado en Quebradillas a Filiberto Ojeda Ríos, a quien ellos identificaban como agente del G-2 cubano. El día luego del arresto de Filiberto Ojeda Ríos, recibí la visita inesperada de mi amigo el licenciado José Ramón Ríos Viera y del hermano de Filiberto, Willibaldo Ojeda Ríos, a quien no conocía. Estos me informaron que habían visitado a Filiberto en la Cárcel de la Princesa, donde le tenían en solitaria, y que él les había pedido que se comunicaran conmigo para solicitarme que asumiera su defensa legal. Yo no conocía a Filiberto Ojeda Ríos más allá de lo que había leído en la prensa y debido a esto me aseguré con ellos de que la persona que el FBI y la Policía decían que era Filiberto Ojeda Ríos, de hecho lo era. Ambos me aseguraron que lo habían identificado positivamente y que, definitivamente, el prisionero político que se encontraba en La Princesa en ese momento, era el sobrino del compañero José Ramón Ríos Viera y el hermano de su acompañante, Willibaldo Ojeda Ríos. Al otro día me dirigí con ellos a la Cárcel de la Princesa y allí, en presencia de su tío y de su hermano, conocí por primera vez a quien poco a poco fue convirtiéndose en una de las personas a quien yo más he admirado en mi vida.

Inmediatamente comencé las gestiones para liberarlo primero de la acusación de "Flight to Avoid Prosecution". Ese es un cargo federal que utiliza el FBI para, entre otras cosas, justificar una orden de arresto dirigida contra alguien a quien las autoridades han estado buscando y no encuentran. Filiberto ha-

bía sido capturado y no tenía ningún sentido que existiese todavía dicho cargo. Luego de conversar con él por largo rato sobre la estrategia política que interesaba utilizar en su defensa, me dirigí al Tribunal Federal, que quedaba a varios cientos de metros de allí, para radicar las mociones pertinentes. Luego de conseguir que se retiraran dichos cargos, radiqué un *Habeas Corpus* en el Tribunal Superior de Puerto Rico, Sala de Bayamón. Filiberto estaba acusado de múltiples cargos de Violación a la Ley de Explosivos, a la Ley de Armas, Conspiración, Daños a la Propiedad, entre otros. La vista del *Habeas Corpus* se vio en el Tribunal Superior de Bayamón ante el Honorable Juez Edwin Meléndez Grillasca. En esa vista colaboraron también como abogados los compañeros licenciados Emilio Soler Mari y Luis F. Abreu Elías, Presidente de la Junta y empleado, respectivamente, del Instituto Legal de Puerto Rico, y el tío de Filiberto, licenciado José Ramón Ríos Viera. La sesión duró hasta altas horas de la madrugada y al final el Juez Meléndez Grillasca se reservó el fallo. Sin embargo, procedió a petición nuestra, a conceder fianza en *Habeas Corpus*.

La efervescencia en el País en esos momentos era muy desfavorable para Filiberto e, incluso, ya se oían rumores de que escuadrones de la muerte policíacos, que funcionaban en aquellos tiempos bajo la dirección del ex coronel Alejo Maldonado, tenían órdenes de matarlo. En vista de esa y otras razones, al salir Filiberto libre bajo fianza en *Habeas Corpus* decidí llevarle conmigo a mi casa mientras se dilucidaba el caso. Recuerdo que entonces yo estaba recién divorciado de mi primera esposa, Sylvia, y vivía con mis dos hijas de ese primer matrimonio, Sylvi y Tere, en un condominio en Río Piedras. También vivía con nosotros, otro recién divorciado, mi compadre (quien era padri-

no de mi hija Tere), compañero de estudios de derecho y de lucha, licenciado Federico Díaz Ortiz.

Me impresionó mucho el trato de Filiberto con mis hijas, quienes tenían entre siete y ocho años de edad. Actuaba como un padre y a veces como abuelo. Les enseñó a solfear, les invitaba a cantar y hasta pasó juicio musical sobre sus talentos. En general, se integró por esas semanas a nuestra pequeña familia. Durante esas semanas, Filiberto y yo sostuvimos muchas e interesantes conversaciones sobre muchos temas: mis hijas, sus hijos, su familia, la política puertorriqueña, pero sobre todo, de la clandestinidad, la lucha armada y la independencia de Puerto Rico. En fin, eran conversaciones casi interminables que dejaron una honda impresión en mí sobre la clase de persona y la dedicación a la lucha que tenía este compañero. Luego de varias semanas, mientras todavía seguíamos esperando el fallo del tribunal y él se encontraba libre bajo fianza, una noche salimos a cenar él y yo. Fuimos, a sugerencia suya, a un restaurante ubicado en Río Piedras, cerca del cruce entre la Calle De Diego y lo que es ahora el Expreso de Trujillo Alto. Este lugar se llamaba "Pastrana's Under the Mango Tree". Era un restaurante casi al aire libre, donde las mesas estaban bajo de un techo rústico y formaban un círculo alrededor de un enorme árbol de mangó. Luego de cenar, Filiberto se volvió a mí y me dijo: "Me voy a levantar, no voy a regresar, no me esperes, quédate un rato prudente y luego regresa a tu casa; gracias por todo". Efectivamente, Filiberto se levantó y desapareció de mi vida casi tan misteriosamente como había llegado a ella. No supe de él hasta varios meses después, cuando una noche tocaron a mi puerta y, para mi sorpresa, allí estaba Filiberto Ojeda Ríos, disfrazado de tal forma que casi no le podía identificar. Estaba acompañado de un ex cliente mío, quien era también perseguido político. Para mi agrado, la visita no era pu-

ramente social. Venía a invitarme a integrar el movimiento clandestino que eventualmente se llamó Ejército Popular Boricua —Partido de los Trabajadores—, Macheteros, que él organizó y dirigió por muchos años. Demás está decir que para mí esta invitación era un increíble honor y acepté inmediatamente. Sin embargo, continué trabajando en el Instituto Legal de Puerto Rico como abogado y, en el deporte como miembro del equipo nacional de esgrima y como Presidente de la Federación de Esgrima de Puerto Rico y miembro del Comité Olímpico de Puerto Rico. En los años que siguieron conocí mejor a Filiberto y llegué a apreciar el tremendo valor y significado que tenía su presencia en nuestra Patria y la gran aportación que él estaba haciendo a la liberación de nuestro País.

Filiberto había pasado varios años en el clandestinaje antes de ser capturado en 1970. Luego de que nos despedimos en “Pastrana’s” estuvo otros quince años en el clandestinaje, hasta que fue capturado el 30 de agosto de 1985. Hasta el día de su asesinato ya habían pasado quince años adicionales en el clandestinaje. O sea, que pasó casi la mitad de su vida política y casi toda su vida adulta en el clandestinaje. Demostró así con su ejemplo algo que en Puerto Rico nadie quería aceptar, el hecho de que aquí se podía llevar a cabo una lucha clandestina exitosa. Los detractores de esta teoría alegaban que Puerto Rico era muy pequeño, que todo el mundo se conocía, que a mucha gente le gustaba chotear, que las fuerzas políticas adversas eran muy numerosas y que no había ninguna oportunidad de pasar inadvertido, que era imposible llevar a cabo una vida clandestina en esta pequeña isla sin grandes extensiones de terreno montañoso donde esconderse. En otras palabras, se alegaba que básicamente era una aventura tratar de llevar una vida clandestina en Puerto Rico. Filiberto probó a la sociedad que eso era falso y que había

y hay las condiciones en Puerto Rico para organizar y combatir con la lucha armada desde el clandestinaje. En total, fueron más de treinta años de acciones militares continuas y contundentes que probaron que Filiberto tenía razón.

Desde luego, durante todos sus años en el clandestinaje, el FBI se dedicó a tratar de desprestigiarlo y a referirse a él como un agente de inteligencia G-2 del gobierno cubano, y repetirían todo el tiempo que era un terrorista al servicio de un país extranjero. Eso era inaceptable.

Es por eso que esta obra del doctor José (Ché) Paralitici, muy bien titulada, también pudo haberse llamado: "Crónica de una entrevista anunciada". Por muchos años, algunos compañeros y yo tratamos de convencer a Filiberto de la necesidad que había de que él se diese a conocer con el pueblo puertorriqueño y no permitiera que fuese el FBI quien definiese quién era Filiberto Ojeda Ríos. Planteábamos que él debía conceder una entrevista desde el clandestinaje a un periodista de confianza, o al menos enviar un comunicado explicativo y biográfico de su persona. La teoría de la entrevista era la que más fuerza tenía, pero había dos inconvenientes. Uno, que varios integrantes de la dirección nacional del movimiento entendían, erróneamente, que esto podía poner en peligro la seguridad de Filiberto y del movimiento. El otro, que Filiberto mismo no estaba muy convencido de que él estuviera lo suficientemente capacitado como para dar una entrevista exitosa a un periodista desde el clandestinaje. Hay que recordar que Filiberto había pasado casi toda su vida en el clandestinaje y nunca había tenido que enfrentarse, contrario a otros líderes políticos, a periodistas que solían hacer preguntas indiscretas y que podían darle un giro a las contestaciones que fueran perjudiciales para la imagen del entrevistado o de su organización. Yo argumentaba que había periodistas que

podían hacer la entrevista sin hacer daño. Pero por las razones expuestas, esa entrevista nunca se dio y Filiberto continuó en el clandestinaje, siendo conocido por el pueblo puertorriqueño solamente por la forma en que lo describía el enemigo en los medios de comunicación.

Filiberto fue capturado nuevamente el 30 de agosto de 1985 luego de resistir el arresto por varias horas. Resistió hasta que se le acabaron las balas. Durante todo ese tiempo, Filiberto estuvo acompañado de su entonces esposa (y madre de todos sus hijos), Blanca Serrano, quien se mantuvo junto a él constantemente ayudándole en todo, incluyendo el quemar rápidamente documentos comprometedores. Uno de los agentes del FBI resultó herido, perdiendo un ojo. Es curioso señalar que entre esos agentes del FBI que asaltaron el hogar de Filiberto y Blanca en esa madrugada de agosto de 1985, estaba el que ahora es Superintendente de la Policía de Puerto Rico, licenciado Pedro Toledo. (Sí, el mismo que ahora alega no saber nada sobre el asesinato de Filiberto, por el FBI, en el 2005). Toledo dirigía el equipo que realizó el allanamiento luego de la captura. (Como resultado del tiroteo prolongado, ese equipo dirigido por Toledo no llegó a hacer el allanamiento a mi casa hasta pasadas las 6:00 de la tarde).

Para ese tiempo, todavía Filiberto no era conocido por su pueblo y he aquí la importancia histórica, periodística y revolucionaria de esta primera entrevista que lleva a cabo el doctor José Paralitici en 1986. Al momento del arresto de Filiberto en 1985 yo ocupaba el puesto de Responsable de Organización del Ejército Popular Boricua y, por lo tanto, era entonces el segundo en mando de la organización. Filiberto, aunque prisionero, continuaba siendo el primero en mando. El licenciado William Kunstler, su principal abogado, su socio Ron Kuby y yo nos re-

unimos con Filiberto en la prisión y concluimos que ya no se podía posponer más la entrevista. Entre los tres, convencimos a Filiberto de que era importantísimo para su defensa que la entrevista se publicara y que era necesario hacerla lo más pronto posible. En esta ocasión, Filiberto se dejó convencer y empezamos los preparativos para la entrevista.

Pudimos haber escogido entre varios periodistas para confiarles la exclusiva, pero escogimos a José F. Paralitici, del periódico *El Reportero*. *El Reportero* era entonces uno de los cuatro periódicos más importantes del País, se distribuía nacionalmente y tenía una audiencia variada y numerosa. A Paralitici yo lo conocía desde 1978. Por ocho años había colaborado extensa y cercanamente conmigo, tanto en la organización de los Juegos Panamericanos de 1979 como en la Federación de Esgrima de Puerto Rico, en la Confederación Centroamericana y del Caribe de Esgrima, en la Asociación Puertorriqueña de Atletas y Deportistas y en el Instituto de Derechos Humanos de Puerto Rico. Decidimos escoger a Paralitici en reconocimiento a su probada honestidad intelectual, su innegable patriotismo, su abo-lengo nacionalista y su profesionalismo periodístico. Pero, sobre todo, porque entendíamos que era un ser humano incapaz de tratar de hacerle daño a la imagen de un patriota. No nos equivocamos. Aquel joven periodista escribió una serie de artículos basados en sus conversaciones en la prisión con Filiberto que aún al día de hoy tienen una vigencia histórica enorme. No podemos dejar de señalar que nadie le dio sugerencia alguna de lo que debía escribir como producto de esa entrevista. Tampoco sabía él de mi relación clandestina con Filiberto. Para "Ché" Paralitici mi relación con Filiberto era puramente legal. Han pasado veinte años desde la publicación de aquella serie de artículos. Aquel joven periodista es ahora un reconocido escritor e investigador de

Ciencias Políticas y de Historia, ramas en las que obtuvo maestría y doctorado de las universidades Pedro Henríquez Ureña, de Santo Domingo y Valladolid, de España, respectivamente. Ha estudiado y publicado profundamente sobre temas importantes de nuestra vida nacional. Aunque todavía escribe periodísticamente, se desempeña principalmente ahora como profesor universitario. Hoy también es un reconocido comprometido activista a favor de la defensa de los derechos humanos. Nunca fue, ni ahora es, miembro ni colaborador de la organización a la cual pertenecíamos, entre otros, Filiberto Ojeda Ríos y este servidor. A mi entender, el doctor Paralitici es un clásico pacifista. Prueba de esto es la magnífica labor que hizo dirigiendo la organización Todo Puerto Rico con Vieques, que tan importante fue en forzar la salida de la Marina de la Isla Nena.

Luego de conseguir los permisos apropiados del Negociado de Prisiones de los Estados Unidos (que fueron gestionados por el socio del licenciado William Kunstler, el licenciado Ron Kuby), y conseguir la autorización del periódico para el cual él escribía, Paralitici y yo partimos para Nueva York el 2 de marzo de 1986.

Es importante recalcar que la entrevista resultante, que se publicó en tres partes en forma de serie en el periódico *El Reportero* del 20 al 22 de marzo de 1986, fue la primera ocasión en que el pueblo de Puerto Rico tuvo la oportunidad de saber quién en realidad era Filiberto Ojeda Ríos. Desgraciadamente, antes de la entrevista Filiberto se encontraba aislado de su pueblo, ya que no lo conocían ni sabían quién era, y se encontraba definido sólo por el FBI. Las tres partes de la entrevista se publicaron, fueron un éxito y tuvieron una acogida extraordinaria.

Curiosamente, yo tenía un viaje planificado el 22 de marzo de 1986 para, con la serie de la entrevista en mano, di-

rigirme a la prisión en Nueva York a llevársela, ya publicada, a Filiberto. Desafortunadamente, en la tarde en que salió la segunda parte de la entrevista (21 de marzo de 1986) el FBI me arrestó. Yo estaba saliendo de mi oficina del Instituto de Derechos Humanos de Puerto Rico a buscar los pasajes para el viaje del día siguiente. Además está señalar que yo llegué a la prisión en Nueva York sin las entrevistas en la mano pero con las manos esposadas y las piernas encadenadas. Filiberto recibió la serie de la entrevista varios días después por otros medios y la leímos juntos en la prisión. Recuerdo que estando en la prisión a él le gustaba bromear con los otros prisioneros diciendo sarcásticamente que: "el FBI es tan bueno que me ha traído gratis en un avión fletado a mi abogado para que me acompañe". El mismo día de mi arresto fue también arrestado en Rincón un gran y estimadísimo compañero, Antonio Camacho, quien fuera mi compañero de celda durante el tiempo que estuve detenido con Filiberto y los otros compañeros en el Metropolitan Correctional Center de Nueva York.

Afortunadamente, la entrevista por la cual se había luchado tanto para dar a conocer a Filiberto ya era un hecho histórico. De ahí en adelante Filiberto se dio a conocer posteriormente por sus actos. Varios años después (23 de septiembre de 1990) se les volvió a escapar a los federales y estuvo quince años más en el clandestinaje organizado, trabajando y luchando clandestinamente por la independencia de Puerto Rico y la liberación de nuestra Patria. Concedió muchas otras entrevistas, todas muy exitosas, tanto de radio como de prensa escrita y como de televisión. Envío desde el clandestinaje comunicados, instrucciones y tratados políticos.

Filiberto ya no está *con nosotros*, pero Filiberto vive *en nosotros*. Filiberto se ha convertido en el mejor ejemplo real de las palabras que nos dejó el Maestro Don Pedro Albizu Campos:

*El valor es lo único que permite al hombre pasarse firme y serenamente sobre las sombras de la muerte; y cuando el hombre pasa sobre las sombras de la muerte es que entra a la inmortalidad.*

Ya todos sabemos quién fue Filiberto y ya Filiberto Ojeda Ríos, *nuestro propio Guerrillero Heroico*, ha pasado a la inmortalidad.

Lcdo. Roberto José Maldonado

17 de mayo de 2006

Río Piedras, Puerto Rico

**REPORTERO,**  
*de Puerto Rico*

CELESTE BENTLEY  
Directora Ejecutiva

March, 3, 1986

TO WHOM IT MAY CONCERN

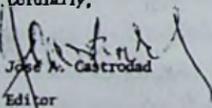
The bearer of this document, José Paralitici, has been commissioned by the daily newspaper EL REPORTERO, to interview, at least, Filiberto Ojeda, one of the Puerto Rican on trial in Connecticut.

The purpose of said interview, naturally, is to publish the information for the benefit of our readers.

We respectfully request any and all assistance required so that Mr. Paralitici can accomplish his goal as a reporter.

Thanking you in advance, we remain:

Cordially,

  
José A. Castro

Editor

## INTRODUCCIÓN

EL 30 DE AGOSTO DE 1985 el Negociado de Investigaciones Federales (FBI) llevó a cabo en Puerto Rico lo que puede catalogarse como uno de los mayores operativos contra el movimiento independentista en la historia puertorriqueña. Ese día centenares de agentes federales allanaron más de 30 hogares en Puerto Rico y arrestaron a once independentistas vinculados al grupo clandestino Ejército Popular Boricua - Partido Revolucionario de los Trabajadores (Macheteros). El operativo también se extendió a México y a Estados Unidos, donde arrestaron a otros tres. El operativo no le resultó perfecto al FBI ya que tres de los buscados para arresto lograron escapar.

Las órdenes de arresto fueron emitidas luego de que un Gran Jurado investigara un robo a la compañía Wells Fargo en West Hartford en el estado de Connecticut, perpetrado el 12 de septiembre de 1983. El robo de más de siete millones de dólares fue uno de los mayores en la historia estadounidense. Hasta entonces había sido el segundo robo en dinero en efectivo más grande en Estados Unidos.

El operativo del FBI fue ejecutado en varios pueblos de Puerto Rico, pero el mayor número de efectivos se concentró en Luquillo, donde residía Filiberto Ignacio Ojeda Ríos.

Los arrestos fueron en Río Piedras, Vega Baja, Caguas y Luquillo, además, en los estados de Texas y Massachussets y en México. Las once personas arrestadas en Puerto Rico, además de Ojeda Ríos, fueron: Luis Colón Osorio, Elías Castro Ramos, Jorge Farinacci García, Orlando González Claudio, Ivonne Meléndez Carrión, Ángel Díaz Ruiz, Isaac Camacho Negrón, Norman Ramírez Talavera, Carlos Ayes Suárez y Hilton Fernández Diamante.<sup>1</sup>

En Dallas arrestaron a Juan Segarra Palmer, y en Boston a la estadounidense Anne Gassin, quien luego no fue acusada y cooperó con las autoridades federales. Luz Berríos Berríos, entonces esposa de Segarra Palmer, fue arrestada en México. Los hermanos Norberto y Avelino González Claudio, ambos residentes en Vega Baja, y Víctor Gerena, residente en Hartford, Connecticut, lograron escapar de los arrestos. Sobre Gerena, quien era empleado de la Wells Fargo, la prensa insistía, según le informaba el FBI, que se había refugiado en Cuba. Viven todavía los tres en el clandestinaje.

El operativo del FBI pareció en todo momento uno militar, no sólo por la indumentaria, equipo y armamentos de los agentes, sino también por el uso de helicópteros y de aviones militares y la utilización del complejo militar Roosevelt Roads, en Ceiba.

Luego de que el magistrado federal Justo Arenas ordenara la deportación de los arrestados a Connecticut, donde se lle-

<sup>1</sup> José Rafael Reguero; *El Nuevo Día*, 31 de agosto de 1985, pp. 4-5; Harold Lidin; *The San Juan Star*, pp. 1 y 14.

vó a cabo el robo, de inmediato aterrizaron en el edificio federal de la Avenida Chardón en Hato Rey, tres helicópteros custodiados por agentes federales sumamente armados, y trasladaron a los once acusados al complejo militar naval Roosevelt Roads en Ceiba. De allí fueron trasladados de inmediato en avión militar a Estados Unidos. Se consumaba así un proceso de extradición, lo que trataron de evitar a toda costa los abogados de los acusados. Inclusive, los abogados llegaron a radicar un caso de *Habeas Corpus* en el Tribunal Supremo de Puerto Rico para que los acusados no fueran extraditados. El Supremo no dio paso a la solicitud de los abogados y declaró su petición con un no ha lugar.<sup>2</sup>

A todos los arrestados los tuvieron detenidos de manera sumariada en el edificio federal de la Chardón. Luego fueron llevados a Hartford para el proceso de fianza, que les fue denegada. Mientras tanto, estaban todos en detención preventiva, lo que significaba que estarían detenidos sin fecha de salida, por considerarlos peligrosos, muy parecido a lo que está ocurriendo hoy día con los llamados “enemigos combatientes”, arrestados por los militares de Estados Unidos en Afganistán y expatriados a Guantánamo, Cuba.

Fueron muchos meses, y hasta más dos años en algunos casos, como el de Ojeda Ríos, que estuvieron presos en Estados Unidos, sin derecho a fianza para salir de prisión y prepararse para enfrentar el juicio.<sup>3</sup>

Luego de varios días sin conocerse el paradero de los arrestados, fue cuando se supo que habían sido encarcelados

<sup>2</sup> Waldo R. Covas Quevedo; *El Nuevo Día*, 2 de septiembre de 1985, pp. 2-3; Luis Torres Negrón; *El Reportero*, p. 2 y 3; Isabel Cintrón; *El Mundo*, p. 2 - 4.

<sup>3</sup> Dean Golembeski (*The Associated Press*); *El Nuevo Día*, 3 de septiembre de 1985, p. 4.

la mayoría de ellos en el Metropolitan Correctional Center de Nueva York.

A siete meses de los arrestos del 30 de agosto de 1985, el 21 de marzo de 1986, otras tres personas fueron arrestadas, y el FBI los vinculó al robo de la Wells Fargo. Los tres nuevos arrestados fueron el licenciado Roberto José Maldonado Rivera y Antonio Camacho Negrón, detenidos en Río Piedras y Rincón, respectivamente; y Paul Weinberg, en Springfield, Massachussets. Se les acusaba de haber transportado a México parte del dinero robado. A Maldonado Rivera y a Camacho Negrón se les vinculaba con los Macheteros, a Weinberg no. Maldonado Rivera era, junto a William Kunstler, uno de los abogados de Ojeda Ríos y presidía el Instituto de Derechos Humanos de Puerto Rico, organización dirigida a ayudar legalmente a perseguidos políticos, entre otros compromisos.<sup>4</sup>

Fueron expatriados y encarcelados en Estados Unidos, al igual que los otros acusados.<sup>5</sup> Con ellos serían 17 los arrestados por el caso del robo de la Wells Fargo en Hartford en 1983.

Maldonado Rivera y Camacho Negrón salieron más tarde bajo fianza, luego de lograr la reducción de la misma, que primeramente fue de \$300 mil. Weinberg había salido ya. Para esa fecha, marzo de 1986, sólo cuatro de los arrestados el 30 de agosto de 1985 estaban fuera de prisión por fianza.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Eugenio Hopgood Dávila; *El Reportero*, 22 de marzo de 1986, p. 2; Juan R. Ramos y López y Maritza Díaz Alcaide; *El Mundo*, p. 2; Waldo D. Covas Quevedo; *El Nuevo Día*, p. 16; Manny Suárez; *The San Juan Star*, pp. 1 y 10.

<sup>5</sup> Waldo Covas Quevedo; *El Nuevo día*, 23 de marzo de 1986, p. 7; Carlos Galarza; *The San Juan Star*, p. 1, 18.

<sup>6</sup> Harry Turner; *The San Juan Star*, 25 de marzo de 1986, p. 2; Clarence Beardsley; *El Mundo*, p. 8; Nydia Bauzá; *El Reportero*, p. 10; *United Press Internacional*; *El Nuevo Día*, 26 de marzo de 1986, p. 33.

## PRESENTACIÓN Y AGRADECIMIENTO

EN MARZO DE 1986, luego de seis meses de encarcelamiento de los miembros del grupo Los Macheteros, el diario *El Reportero* de Puerto Rico publicó una serie especial al entrevistar a Filiberto Ojeda Ríos en la cárcel en Nueva York. Fue la primera entrevista que se le hacía al líder de los Macheteros y su primera expresión pública desde que se había ido al clandestinaje a principios de la década de 1970. La inmensa mayoría del pueblo puertorriqueño, como también muchos independentistas, no sabían quién era esta persona que en el 1985 el Negociado de Investigaciones Federales (FBI) lo identifica como un gran estratega político entrenado militarmente en Cuba.

Ahora, en el 2006, a poco más de 20 años de su arresto en 1985 y a los pocos meses de su asesinato por el FBI, el 23 de septiembre de 2005 en Hormigueros, me dio por buscar en mis archivos y encontré la serie del extinto diario *El Reportero*. La serie se publicó en tres artículos, del 20 al 22 de marzo de 1986. Fue una entrevista que llevé a cabo en esos años cuando trabajaba como periodista. Para realizar este trabajo periodístico tuve que trasladarme a principios de marzo de 1986 a Nueva York, donde se encontraba preso Ojeda Ríos junto a sus

otros compañeros independentistas. Estaban encarcelados en el Metropolitan Correctional Center, ubicado en Manhattan.

Filiberto no se inhibió en sus relatos. Relató cómo fue su arresto el 30 de agosto de 1985 en su residencia en Luquillo, y sus primeros meses en confinamiento, su vida desde la niñez, sus años de emigrante en Nueva York, su período de residencia en Cuba, su pensamiento político como independentista, y su relación con el grupo clandestino y revolucionario Los Macheteros.

Tengo que reconocer y agradecer al licenciado Roberto José Maldonado Rivera, quien me sugirió la idea de entrevistar a Filiberto y quien me ayudó y orientó en cuanto a cómo gestionar los permisos requeridos para llevar a cabo la entrevista en el Metropolitan Correctional Center de Nueva York, y quien además me acompañó en el viaje. También tengo que agradecer la confianza y el respaldo de los directores de *El Reportero*, José Castrodad y Tomás Stella, quienes tuvieron la gran visión periodística y me permitieron ser la primera persona que entrevistara a Filiberto mientras estuvo preso en Estados Unidos, luego de los arrestos del 30 de agosto de 1985. De igual manera, agradezco la acogida y respaldo de Luis Penchi, quien, como director de la radioemisora WPAB de Ponce, difundió la grabación de la entrevista por las ondas radiales de esa prestigiosa estación.

Asimismo, mi mayor agradecimiento al propio Filiberto Ojeda Ríos que, sin conocerme personalmente, permitió que le entrevistara y le tomara fotos en la cárcel en Nueva York.

Con la presentación de la entrevista a Filiberto, también incluyo una narración de los pormenores de los preparativos de la misma, y la experiencia durante las horas que pasé en la cárcel con él. Aprovecho el espacio, asimismo, para exponer datos adicionales sobre la vida política del luchador independentista e incluir algunos detalles de los arrestos el 30 de agosto de 1985, y los posteriores encarcelamientos de los otros compañeros de Filiberto Ojeda Ríos.

I

## ANTES DE LA ENTREVISTA

EL 30 DE AGOSTO DE 1985, cuando los arrestos y los allanamientos en diferentes lugares de Puerto Rico, Estados Unidos y México por el caso de los Macheteros y el robo de la Wells Fargo, apenas hacía unos días había llegado de viaje de Sudamérica. De San Juan fui a Lares a visitar a mis padres y es al siguiente día de los arrestos, sábado, cuando me enteré de lo que había sucedido.

Ya de regreso a San Juan comencé a enterarme con más detalles de la situación por la que estaban pasando y habían pasado los arrestados y sus familias, como también otras personas no relacionadas, cuyos hogares fueron allanados por los agentes del Negociado Federal de Investigaciones. Se enteraba uno por la prensa de los nombres de los arrestados y de los hogares allanados. Fue mucha la indignación por la manera en que se llevaron a cabo los arrestos y allanamientos.

El FBI desplegó a cientos de agentes para cumplir con su misión. Se llegó a mencionar que fueron más de 200. El propio Filiberto Ojeda Ríos expresó que fueron decenas de agentes los que se congregaron en los alrededores de su hogar en Luquillo, incluyendo los que también estaban en los helicópteros sobrevolando la zona.

Hubo mucha indignación por la manera abusiva como se llevaron a cabo los allanamientos. Recuerdo muy bien cómo algunos lugares en específico iban siendo identificados por la propaganda del FBI como zona de residencia de independentistas y de subversivos. Más bien, parecía que se catalogaba a los lugares como refugios de guerrilleros. Esto sucedió con los edificios cooperativos Ciudad Universitaria en Trujillo Alto y Los Robles en Río Piedras, principalmente. Por cierto, en Los Robles era que residía Roberto José Maldonado Rivera y allí se allanó su apartamento que compartía con su entonces esposa, la poeta y periodista Coqui Santaliz. También allanaron el que residían sus hijas con su primera esposa Sylvia Mulling, y los de otros independentistas, como fue el caso de Hilton Fernández Diamante.

Cuando logramos enterarnos de más detalles, la indignación fue mayor: allanamientos llevados a cabo sin órdenes judiciales, se llegó a atormentar a niños hijos de independentistas al ser encañonados con armas largas, como fue el caso de un hijo del matrimonio de Ángel Díaz Ruiz e Ivonne Meléndez,<sup>7</sup> ocupación de hogares hasta por más de 12 horas, entre otras violaciones más. Otro caso del cual se habló fue del allanamiento a una residencia del pintor Antonio Martorell en el barrio Cubuy de Canóvanas. Le dañaron parte de sus obras al regarlas con un líquido especial para detectar huellas dactilares.<sup>8</sup>

El independentismo se movilizó con celeridad para reunirse frente al tribunal federal, donde se encontraban los arrestados. La prensa estuvo pendiente de muchos de los detalles. Por televisión se veía el gran despliegue de seguridad al edificio federal vigilado por agentes con equipo militar especializado.

<sup>7</sup> Mario Maldonado; *El Mundo*, 2 de diciembre de 1985, p. 16.

<sup>8</sup> *El Mundo*, 12 de septiembre de 1985.

Uno de los casos que más comentaba la prensa era el de Filiberto. De pronto comenzaron a identificarlo con varios nombres, especialmente el de *G-2 cubano*, que era una clasificación para una persona que trabajaba en espionaje en los llamados servicios de inteligencia. Ya antes, cuando su arresto en 1970, le habían llamado de la misma manera.

Durante los años 80 me desempeñaba profesionalmente como periodista. Fue una carrera que comencé de lleno en 1982 luego de haber obtenido mi grado de maestría en Ciencia Política. Mi experiencia periodística, luego de los pinitos en el Colegio de Mayagüez en periódicos estudiantiles, en Lares en el periódico *Surcos Lareños*, y en *El Mundo* (unas pocas cosas) principalmente, tomó más formalidad mientras estudiaba en Santo Domingo, cuando decidí enviar unos trabajos de análisis históricos y políticos desde allá para su publicación en Puerto Rico. Fue el periódico *El Reportero* el que publicó la mayoría de esos trabajos, incluyendo la cobertura de las elecciones de 1982. El semanario *Claridad* también publicó otros artículos.

Ya en Puerto Rico, mis primeros escritos fueron trabajos especiales y columnas sobre historia y política latinoamericana en el desaparecido diario *El Reportero*. Semanalmente publicaba una columna sobre algún país del Caribe o del resto de la América Latina. Al tiempo pasé a formar parte del grupo de periodistas que cubrían la noticia diaria y, mayormente, me dediqué a la investigación.

Luego pasé a laborar en el semanario *Claridad*, principalmente en el área del periodismo investigativo. Como estaba pendiente a ingresar a la cátedra universitaria dejé el periodismo diario, y en 1985 decidí trabajar de manera independiente.

Fue como periodista independiente que les sometí una propuesta a los directores de *El Reportero* que, para ese año eran José Castrodad y Tomás Stella. Los directores escribieron una carta para entregar a las autoridades de la cárcel, en la cual notificaban que me habían asignado la entrevista a Filiberto. Con este documento se oficializaba mi tarea periodística. La carta la llevaba conmigo para presentarla a la mano.

El licenciado Roberto José Maldonado Rivera, uno de los abogados de Filiberto, conjuntamente con William Kunstler y su socio Ronald Kuby, me orientó y ayudó a realizar algunas de las gestiones necesarias en Estados Unidos para lograr entrar a la prisión en Nueva York y entrevistarlo. Junto a Roberto José volé a Nueva York. Con él también fui a Washington, D.C., para visitar la oficina de una organización de derechos humanos estadounidense, como parte de nuestro interés de ampliar relaciones para el Instituto de Derechos Humanos de Puerto Rico.

Había conocido a Roberto José, como es llamado por sus amistades y familiares, a finales de la década de los 70. Fueron los años cuando se celebraron los VIII Juegos Panamericanos y del Caribe en San Juan. A principio de 1978 comencé a trabajar en la organización de los Juegos Panamericanos, institucionalmente el Comité Organizador de los Juegos Panamericanos (COPAN). Se me asignó la división que incluía cuatro deportes: ecuestre, esgrima, natación y vela. Esta división era dirigida por Maribel Suárez, una ex nadadora y un gran ser humano. Roberto José era el presidente de la Federación de Esgrima y su entonces esposa, Coqui Santaliz, representaba este deporte en la mencionada oficina. Allí la conocí. Curiosamente, el deporte de vela era dirigido por el juez presidente del tribunal federal Juan Torruella, quien tuvo que ver con algunos de los casos de independentistas en el tribunal de Estados Unidos en Puerto Rico,

especialmente en el caso de Vieques de 1979. Presidió ese tribunal en Puerto Rico y en 1984 el Presidente Ronald Reagan lo nominó para el Tribunal de Apelaciones del Primer Circuito de Boston,<sup>9</sup> donde todavía ejerce funciones.

Por medio de Coqui Santalíz fue que conocí a Roberto José y desarrollé una gran amistad con ambos, las cuales todavía guardo. Políticamente siempre había simpatizado y colaborado con el Partido Independentista Puertorriqueño. Fui funcionario electoral en las elecciones de 1972 y 1976. En estas últimas participé activamente en la campaña como parte del grupo de pipiols del Colegio de Mayagüez. Luego de conocer a Roberto José fui comprendiendo que el mundo del independentismo es uno más allá de lo electoral, que incluye además la lucha en contra de las injusticias sociales, de la desigualdad social y la lucha de clases. Roberto José, además de ser un gran conversador, es un buen conocedor de la historia política mundial y estadounidense. Así que compartir con él era un constante aprendizaje, por la discusión de ideas y temas de filosofía política, y también deportivos.

Al poco tiempo de haber comenzado mi relación de amistad con Roberto José, me involucré en el deporte de la esgrima. Para mí, era un deporte nuevo, pero del cual me enamoré ciegamente. Al Roberto José dejar la presidencia de la Federación, para presidir la Confederación Centroamericana y del Caribe de Esgrima, pasé a presidirla y representarla en el seno del Comité Olímpico de Puerto Rico. También formé parte de la Confederación, a invitación del propio Roberto José, como uno de los vicepresidentes.

<sup>9</sup> Waldo D. Covas Quevedo; *El Nuevo Día*, 2 de agosto de 1984, p. 3; "Judges of the United Status Courts", <http://www.fjc.gov/servlet/GetInfo?jid=2004>.

En la oficina de los Juegos Panamericanos representaba el deporte ecuestre la profesora doña Irma González, la esposa del entonces presidente del Comité Olímpico de Puerto Rico y presidente de la Federación Ecuestre de Puerto Rico, Germán Rieckehoff Sampayo. Hice gran amistad con doña Irma y conocía por referencia de mi padre, José (Pepé) Paralitici, a don Germán. Al tiempo, doña Irma me pidió que la ayudara en la Federación Ecuestre y pasé a ser el Secretario de la junta y a ayudarle en algunas cosas administrativas.

Presidiendo la Federación de Esgrima pasé a formar parte del Pleno del Comité Olímpico de Puerto Rico. También, ya había pasado a dirigir la Oficina de Recopilación de Resultados e Información de COPAN, cargo que me vinculaba con los 32 deportes representados en los Juegos Panamericanos. Eran los años cuando gobernaba el país el licenciado Carlos Romero Barceló, quien veía en estos juegos un apoyo a la nación puertorriqueña, que afectaría las intenciones anexionistas suyas y de sus correligionarios del Partido Nuevo Progresista. Romero Barceló se empecinaba en que para la ceremonia de apertura de los juegos se izara la bandera de Estados Unidos junto a la de Puerto Rico.

Esta actitud de Romero Barceló había llevado a que un grupo de atletas y deportistas comprometidos e identificados con la lucha por la soberanía deportiva fundaran una organización que fue bautizada como la APAD - Asociación Puertorriqueña de Atletas y Deportistas. La APAD, como me recordó hace unos días el amigo José Enrique (Quique) Ayoroa Santaliz, tenía el lema de "Sola (la bandera) en los Panamericanos" y "Cero ceremonia de estado", ambos en referencia a las intenciones de Romero Barceló. Roberto José fue uno de los fundadores de este organismo deportivo cultural nacional. Otros de los que recuer-

do que formaron parte del mismo fueron Carlos Uriarte, José (Pepén) Fernández, Víctor López y Armandito Torres. Uno de los principales portavoces fue Ayoroa Santaliz.<sup>10</sup>

Fui a algunas de las reuniones con Roberto José y creo que nos acompañó en una ocasión el periodista Juan Cepero, quien laboraba en *El Mundo*. Juan era de esos periodistas comprometidos con apoyar la soberanía deportiva en esos años, como lo había sido antes y siguió siéndolo luego. Lo conocí por medio de Roberto José y desde entonces hemos sido grandes amigos.

El tema de la soberanía deportiva y su violación por parte del gobierno estuvo en la palestra pública bastante tiempo. El pueblo estaba al vilo de toda acción violatoria a ese derecho ganado por nosotros como pueblo, y que desde 1948 ya había logrado el reconocimiento mundial. En una ocasión fui al Campeonato Mundial Juvenil de Esgrima que se celebró en la Universidad de Notre Dame en Indiana. Nuestra delegación, encabezada por mí, como presidente de la Federación de Esgrima, estaba compuesta por el entrenador José Miguel Pérez, de Quebradillas, y por los atletas José Trípari, de Ponce, y Silvia Maldonado Mulling. Silvita, como le llamábamos, es la hija mayor de Roberto José. Al desfilar como delegación, como parte del protocolo, teníamos que detenernos en un proscenio y esperar que se entonaran las notas de *La Borinquena*. Para nuestra sorpresa, el himno que entonaron fue el *Star Spangled Banner*. Comencé a gritar a viva voz, en inglés, que ese no era nuestro himno y Silvita, que era la abanderada, de inmediato bajó la monoestrellada y los cuatro abandonamos en protesta el escenario. Esta no fue la única ofen-

---

<sup>10</sup> José Enrique Ayoroa Santaliz; *El Mundo*, 15 de abril de 1979, p. 6-D y 26 de junio de 1979, p., 4-C.

sa a la soberanía deportiva puertorriqueña durante ese tiempo. Hubo varias más en otros deportes.

Recuerdo que como parte del protocolo olímpico, cuando una delegación nacional con representación de todos los deportes va a competir internacionalmente, el gobernante del país le entrega la bandera a su delegación. Como presidente de la Federación de Esgrima, me correspondía acompañar a los atletas y demás delegaciones a La Fortaleza y estar en la ceremonia de entrega de la bandera por parte de Romero Barceló, para los Juegos Panamericanos del 79 en San Juan. Había expresado, creo que públicamente, que no recibiría la bandera nacional de una persona como Romero Barceló luego de lo sucedido en el Cerro Maravilla, donde dos jóvenes independentistas fueron asesinados por la policía de Puerto Rico el 25 de julio de 1978.

Don Germán me llamó a su oficina para discutir el asunto. Don Germán conocía a mi padre desde los años 30, cuando ambos emigraron a Nueva York en la época de la depresión económica. Allá se conocieron porque formaban parte del Partido Nacionalista. Don Germán, recuerdo, me decía que en esa época de penurias económicas, mi padre era de los pocos que habían podido conseguir un empleo y que compartía con él y otros la poca comida que podía conseguir, que según él, era un *sandwich*. Me decía que tuvieron que dormir en algunas ocasiones en el piso del Partido Nacionalista por carecer de albergue.

Pues, a Don Germán le fui enfático en que no desfilaría con la delegación de Puerto Rico porque jamás aceptaría la bandera de mi patria de manos de una persona como Romero Barceló, luego de lo sucedido en Maravilla. Él me decía que tampoco le gustaba hacerlo, pero que su deber como presidente del Comité Olímpico le obligaba. Quedamos en que si alguien en Esgrima quería desfilarse, así se haría. La preocupación de don

Germán era que se boicoteara la actividad por una federación del Comité Olímpico. Creí que nadie en esgrima se prestaría, pero fallé. Siempre aparece alguien dispuesto a hacer cosas que no tienen muchos principios.

Previo a comenzar los Juegos Panamericanos se celebraron los congresillos técnicos. La sede de esgrima fue la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Roberto José, por presidir la Confederación Centroamericana y del Caribe de Esgrima, formaba parte de la mesa presidencial técnica, conjuntamente con Miguel De Capriles, representante de la Federación Internacional de Esgrima y de la de Estados Unidos. De Capriles nos acusó de tener a los cubanos como parte de la asesoría técnica para todo el montaje de las competencias de esgrima. Roberto José, enfurecido, se levantó e insultó a De Capriles, quien era un español nacionalizado y había sido militar de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos. Además, yo había presentado una moción para que Estados Unidos y la Federación Internacional de Esgrima se disculparan por la ofensa contra nuestra delegación en Notre Dame. Roberto José y yo abandonamos luego el congresillo de manera abrupta. Aún estaba en nosotros y en muchos otros el recuerdo de la bomba que cubanos anticastristas habían puesto en un avión en 1976, donde murieron atletas y representantes de la Federación de Esgrima de Cuba.

La Federación de Esgrima dirigida por Roberto José se había caracterizado por ser una federación bien puertorriqueñista y de defensa de la soberanía deportiva. Fue blanco de ataque en muchas ocasiones, incluyendo de la prensa. Recuerdo que antes de los Panamericanos tuvimos una competencia en Cuba como parte del entrenamiento para los Juegos. Fui a solicitar el dinero del costo del viaje a don Germán y éste al principio se negó a incluir el pasaje de Roberto José. Tuve que hablar bastan-

te con don Germán para convencerlo y explicarle que Roberto José iba como presidente de la Confederación Centroamericana y del Caribe. Luego accedió, pero siempre creí que don Germán tampoco veía con buenos ojos a Roberto José.

Lo cierto es que un grupo de deportistas independentistas criticaban a don Germán por no ser más firme ante las pretensiones de Romero Barceló de intervenir en el protocolo deportivo de los Juegos. Roberto José era una de esas voces críticas. En Esgrima también tuvimos problemas con el Secretario del Departamento de Recreación y Deportes de entonces. Era el anexionista y ex atleta José Barbosa. En una ocasión tuve que criticarlo públicamente de manera enérgica porque se oponía a que la Federación llevara a cabo un plan de masificar el deporte utilizando el equipo que se había comprado para los Juegos. Barbosa, para nosotros, era más un político anexionista que un representante del deporte.

Luego de los arrestos de agosto de 1985, a los pocos meses, Roberto José fundó el Instituto de Derechos Humanos de Puerto Rico y me llamó para que le ayudara. El Instituto iba a ser una continuación de lo que había sido el Instituto Legal de Puerto Rico, fundado en 1968 también por Roberto José. En aquella ocasión, su principal apoyo fue a los cientos de arrestados por violación a las leyes del Servicio Militar Obligatorio y a independentistas acusados.

Al fundarse el nuevo instituto, volví a juntarme con Roberto José para trabajar en otra causa. Roberto José pasó a presidir la Junta de Directores y sus demás miembros éramos Daniel Nina, Coqui Santaliz, Rafael Arroyo y yo, quien pasé a ser el Secretario Ejecutivo. Más tarde se unió el abogado Iván Alonso.

La idea fundamental del Instituto era apoyar a aquellas personas perseguidas por sus creencias políticas. Obviamente,

luego de los arrestos de 1985, eran muchos más los que tendría el Instituto como compromiso ayudar. La década de los 80 fue una en que aumentó la cantidad de arrestos y encarcelamientos a independentistas en Puerto Rico y en Estados Unidos. Estaban los casos del Gran Jurado, los de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional - FALN y, ahora también, el de los Macheteros, entre algunos otros. En esa década, 65 personas vinculadas con la independencia de Puerto Rico fueron encarceladas aquí y en Estados Unidos. Fue una década de grandes sentencias contra los luchadores independentistas, especialmente contra los miembros de las FALN, arrestados y encarcelados al principio de 1980.

Nos dedicamos con gran esmero a organizar actividades y publicar algunos trabajos de orientación en cuanto al tema de la violación de los derechos civiles y humanos. Compartimos en varias ocasiones con abogados estadounidenses que representaban a alguno de los encarcelados por el caso de la Wells Fargo. Recuerdo a William Kunstler, Ronald Kuby y Michael Deutsch. Kunstler, junto a Roberto José, era quien representaba legalmente a Filiberto. Por su parte, Kuby era el abogado de Luis Colón Osorio.

El decano de estos abogados era Kunstler. Ya para entonces gozaba de una respetada fama por sus éxitos legales en Estados Unidos. Había enseñado en el New York Law School y en Pace University y había sido miembro del American Civil Liberties Union (ACLU). En 1969 fue cofundador del Center for Constitutional Rights. Era conocido como un abogado radical que había representado muchos clientes en casos muy controvertibles. Algunos de estos fueron el American Indian Movement, Stokely Carmichael, Angela Davis, Malcom X y Martin Luther King. Recibió mucha notoriedad por el llamado caso "Los sie-

te de Chicago”, acusados por conspiración e incitación a motín. Kuby fue su socio de bufete.<sup>11</sup>

Roberto José había conocido a Kunstler a principios de la década de los 70, cuando representaba al entonces estudiante universitario Humberto Pagán. Humberto era acusado de asesinato por una de las muertes ocurridas cuando los disturbios de esos años en la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras. Por cuestiones de seguridad personal Pagán se había trasladado a Canadá y allá fue arrestado, donde Roberto José fue a brindarle asistencia legal. Fue en este país norteamericano que Roberto José y Kunstler se conocieron.

Kunstler y Kuby tenían oficina en Nueva York. Por su parte, Deutsch, que tiene oficina en Chicago y dirige el People's Law Office, representaba a Orlando González Claudio. Deutsch, desde la década del 70 ha trabajado a favor de la excarcelación de los nacionalistas, por los citados a Gran Jurado y con los prisioneros políticos puertorriqueños acusados de conspiración sediciosa y de ser miembros de las FALN en Chicago, y con el caso de los Macheteros de Puerto Rico.

En los 80, en uno de los viajes que había dado Kunstler a Puerto Rico, Roberto José le habló para que fuera parte de la representación legal de Filiberto, de llevarse a cabo los arrestos, ya que habían analizado que en el ambiente federal estaban viendo unas movidas que les parecían el preparativo de los arrestos. También habían recibido información de “adentro” de que posiblemente habría arrestos. Ya el FBI y la policía le habían agenciado un golpe muy fuerte a los Macheteros en 1984 cuando allanaron una oficina de la organización en Puerta de Tierra. La

---

<sup>11</sup> “William Kunstler” en Wikipedia: [http://en.wikipedia.org/wiki/William\\_Kunstler](http://en.wikipedia.org/wiki/William_Kunstler).  
Sobre Ruby, ver: [http://en.wikipedia.org/wiki/Ron\\_Kuby](http://en.wikipedia.org/wiki/Ron_Kuby).

prensa informaba que con este allanamiento se produjeron “innumerables pistas” sobre las actividades de los Macheteros, incluso, las que llevaban en conjunto con las FALN.

La prensa informó que en la oficina se encontraron comunicados de prensa y publicaciones de la organización clandestina, como fue el caso de *La Voz Obrera*, su órgano informativo. Además, encontraron armas y listas de agentes del FBI y de la policía de Puerto Rico, entre otros documentos de acciones llevadas a cabo por los Macheteros.<sup>12</sup>



Metropolitan Correctional Center (MCC), Nueva York

<sup>12</sup> Juan R. Ramos y López, *El Mundo*; 4 de abril de 1984, p. 1-A y Manny Suárez; *The San Juan Star*, 5 de abril de 1984, p. 3.

The first of these is the... the second is... the third is... the fourth is... the fifth is... the sixth is... the seventh is... the eighth is... the ninth is... the tenth is...

Year	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2015	2020
Value 1	10	15	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80
Value 2	20	25	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90
Value 3	30	35	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100
Value 4	40	45	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100	105	110
Value 5	50	55	60	65	70	75	80	85	90	95	100	105	110	115	120
Value 6	60	65	70	75	80	85	90	95	100	105	110	115	120	125	130
Value 7	70	75	80	85	90	95	100	105	110	115	120	125	130	135	140
Value 8	80	85	90	95	100	105	110	115	120	125	130	135	140	145	150
Value 9	90	95	100	105	110	115	120	125	130	135	140	145	150	155	160
Value 10	100	105	110	115	120	125	130	135	140	145	150	155	160	165	170

The data presented in the table above... the results show... the findings indicate... the study concludes...

## II

### LA ENTREVISTA EN MCC

LUEGO DE GESTIONAR Y CONSEGUIR el permiso para la entrevista con Filiberto, en lo que nos ayudó Ronald Kuby, recuerdo que uno de los temas que comentábamos Roberto José y yo era el significado de entrevistar únicamente a Filiberto y no a los otros compañeros. Estuvimos discutiendo ese asunto en varias ocasiones. Pero Roberto José me indicó que era muy difícil que permitieran la entrevista a más de una persona y, por lo tanto, era mejor ir a la segura y entrevistar únicamente a Filiberto, como habíamos decidido ya en Puerto Rico. Además, pensaba Roberto José, que por ser Filiberto el principal líder del grupo y el más renombrado, era la persona indicada a entrevistar en primera instancia. Por otro lado, en el periódico querían que fuese Filiberto, por la notoriedad que entonces le estaba dando el FBI al llamado *G-2 cubano* y su identificación como el principal cabecilla de los Macheteros. Tanto fue así que comenzaron a dar un despliegue promocional en las primeras páginas del periódico una semana antes. La promoción a la serie era de dos columnas, un tercio de página, que leía:

¿Quién es este hombre a quien se le adjudica ser uno de los líderes de la organización clandestina puertorriqueña "Macheteros"? Entérese en la primera entrevista concedida por Ojeda desde su celda en una prisión norteamericana. Ojeda cuenta datos inéditos de su vida al periodista Ché Paraitici, que serán publicados en una serie de artículos del 20 al 22 de marzo. Léalos en EL REPORTERO, el que se atreve.

**Filiberto  
Ojeda  
Ríos:**

**¿Machetero?**



¿Quién es este hombre a quien se le adjudica ser uno de los líderes de la organización clandestina puertorriqueña "Macheteros"? Entérese en la primera entrevista concedida por Ojeda desde su celda en una prisión norteamericana. Ojeda cuenta datos inéditos de su vida al periodista Ché Paralitici, que serán publicados en una serie de artículos del 20 al 22 de marzo. Léalos en *El Reportero*... el que se atreve.

Y luego de varios espacios, decía:

*Filiberto Ojeda Ríos: ¿Machetero?*<sup>13</sup>

¡Qué interesante! Los directores del periódico *El Reportero* basaban su promoción en no hablar de Filiberto de manera definitiva como un Machetero; había que esperar a la serie de reportajes para que el lector lo verificara; y de esto habló Filiberto.

La prensa de Puerto Rico había estado muy atenta desde los arrestos hasta todo el proceso judicial de las vistas de fianza. Corresponsales de los periódicos viajaron a Hartford. También se estaba pendiente de lo que los periódicos de allá informaban, como era el caso del *Hartford Courant*, entre otros.

En Nueva York, antes de la entrevista, tuve la suerte y el honor de conocer a varias mujeres de significación en la lucha por la independencia de Puerto Rico. Una de éstas fue Ruth Reynolds, la periodista estadounidense que estuvo presa en Puerto Rico durante los años 50 al vincularse con el Partido Nacionalista. Roberto José la conocía y me la presentó. Era una mujer bajita de pelo blanco, muy sencilla y simpática. Estaba muy comprometida todavía, más de 30 años después de la revolución nacionalista, con la lucha de independencia. Se le veía participar en las actividades de apoyo al independentismo puertorriqueño allá en Estados Unidos.

---

<sup>13</sup> *El Reportero*, 18 de marzo de 1986, p. 2.

La otra mujer, que también conocí por medio de Roberto José, fue Gloria Gerena, una mujer extraordinaria, muy puertorriqueña, alegre, vivaracha y de gran compromiso con la lucha independentista, que era miembro del Partido Socialista Puertorriqueño. Doña Gloria es la madre de Víctor Gerena, el empleado de la Wells Fargo que fue parte de la misión del robo del dinero y que escapó. Gerena, como expuse en la introducción, es todavía buscado por el FBI y vive desde entonces en el clandestinaje.

También tuve la oportunidad de compartir con Blanca Serrano, la entonces esposa de Filiberto. Blanca vivió por muchos años la vida clandestina de Filiberto antes de sus dos arrestos. Las conocí en los piquetes que se llevaban a cabo frente al Tribunal de Apelaciones del Segundo Circuito de Nueva York, en Manhattan, cuando las protestas en esos días por las detenciones preventivas a los Macheteros. Estaban presos sin el derecho a fianza, de manera preventiva por la alegada peligrosidad. Por cierto, el Tribunal de Apelaciones declaró la inconstitucionalidad parcial de la Ley de Detención Preventiva Federal. Esta decisión se consideró una victoria para el independentismo puertorriqueño.<sup>14</sup> En Puerto Rico, el Instituto de Derechos Humanos celebró una conferencia de prensa en mayo para dar a conocer y explicar la decisión del tribunal.

Una de las razones para escoger la fecha de marzo para la entrevista con Filiberto fue, precisamente, porque para esta fecha se celebrarían las vistas judiciales sobre la detención preventiva en el Segundo Circuito en Nueva York. Tuve la oportunidad de poder entrar al tribunal y ver cómo se llevó a cabo el

---

<sup>14</sup> *El Vocero*, 9 de mayo de 1986, p. 3.



## *Comentan decisión tribunal NY*

SAN JUAN — El Lcdo. Roberto J. Maldonado (centro), presidente del Instituto de Derechos Humanos, afirmó que la decisión del Segundo Circuito de Apelaciones de Nueva York declarando la inconstitucionalidad parcial de la Ley de Detención

Preventiva Federal, es una victoria para los defensores de la independencia. Aparecen además "Che" Paralicci y Daniel Nina. (Foto EL VOCFRO por Manuel Córdova Díaz).

proceso. Recuerdo que uno de los abogados que vi fue a Rafael (Rafi) Anglada. Rafi escribió luego un artículo en *Claridad* con bastantes detalles que, al releerlo, me han hecho recordar varias cosas más. En contra de la inconstitucionalidad de esta ley, conocida en inglés como el "Bail Reform Act" de 1984, firmada por el presidente Ronald Reagan, estuvieron dos de los abogados de mayor respetabilidad en Estados Unidos, el ya conocido William Kunstler y Leonard B. Boudin. Precisamente, Boudin representaba a una docena de organizaciones profesionales, muchas de ellas del campo legal, que se declararon *Amicus Curie*. Entre estas organizaciones, estaban por Puerto Rico el Colegio de Abogados y el Instituto de Derechos Civiles. La mayoría eran de Estados Unidos, entre otras, National Lawyers Guild, The National Conference of Black Lawyers, New York Civil Liberties Union, Puerto Rico Legal Defense and Educational Fund y el American Friends Service Committee.<sup>15</sup>

A las pocas semanas, el Segundo Circuito reiteró la decisión al denegar una reconsideración radicada por el gobierno de Estados Unidos. Se eliminaba la "peligrosidad" que representaban los detenidos pero, por otro lado, se dejaba el "alto riesgo de fuga", lo que significó que quedarían en prisión ya que habían sido considerados tanto peligrosos como de alto riesgo de fuga.<sup>16</sup> Es por esto que están tantos meses en cárcel sin poder obtener la fianza.

Estando todo preparado para realizar la entrevista, nos dirigimos al Metropolitan Correctional Center. Llevaba libreta, cámara fotográfica (la Olympus que era de mi esposa y que

---

<sup>15</sup> Laura Candelas, (*Associated Press*); *El Mundo*, 3 de marzo de 1986. Rafael Anglada; *Claridad*, 21 al 27 de marzo de 1986, pp. 12 y 29.

<sup>16</sup> Ramón B. López y Carlo; *Pensamiento Crítico*, julio - agosto de 1986, pp. 8-9.



Los abogados Ronald Kuby, Michael Deutsch y Roberto José Maldonado (con gafas) participan en el piquete frente al Tribunal de Nueva York.



Piquete frente al tribunal en Nueva York.





Piquete frente al tribunal en Nueva York.



Me dirigieron al salón donde no había nadie. Roberto José se quedó afuera. Me quedé en espera por la llegada de Filiberto. No puedo olvidar los rostros —sin recordar hoy quiénes eran— de los prisioneros que estaban en el otro salón. Los reconocí. Eran los otros Macheteros. Había caras de las publicadas en los periódicos. De todos los arrestados, al único que conocía personalmente era a Carlos Ayes Suárez. Carlos iba a Lares cuando allí se organizó un grupo de arqueólogos aficionados. Por mi vinculación al movimiento cultural y a un amigo mutuo, Francisco “Paco” Torres, compartí en esos años 70 con Carlos en muchas ocasiones. Carlos no se encontraba en el grupo porque fue el segundo en salir bajo fianza. Había salido en noviembre de 1985. Jorge Farinacci salió días antes.

Estaban presos todavía sin fianza, además de Filiberto, Ivonne Meléndez y Lucy Berríos, Elías Castro, Hilton Fernández, Juan Segarra Palmer, Orlando González Claudio, Luis Colón Osorio e Isaac Camacho Negrón.

Mientras esperaba por Filiberto, no puedo negar hoy, ni antes tampoco, que tuve sentimientos encontrados, ya que iba a entrevistar a Filiberto y a los otros ni siquiera les podía saludar ni preguntarles algo. Los miraba y con la vista los saludaba muy tímidamente en lo que esperaba la llegada del líder de los Macheteros. Como periodista, me hubiera gustado haberlos entrevistado y haber escrito unos artículos luego de publicada la entrevista exclusiva con Filiberto.

Filiberto no era muy conocido por la población general de Puerto Rico. Pero sí los Macheteros. Desde que se fundaron a finales de los 70 y comenzaron a llevar acciones revolucionarias contra el sistema colonial, su presencia era cada vez más conocida. Especialmente luego de que explotaran nueve aviones de la Guardia Nacional en la Base Aérea Muñiz en Carolina

el 12 de enero de 1981. Fue este el acto que les dio reconocimiento internacional, como dice Ronald Fernández en su libro *Prisoners of Colonialism - The Struggle for Justice in Puerto Rico*. Por cierto, no puedo olvidar que cuando hablé del asunto de los aviones con mi madre, quien es una persona bastante conservadora, se mostró impresionada por la acción tan intrépida e inteligente ejecutada por los Macheteros sin que se perdiera una vida. Sin temor a equivocarme, fue esa acción militar la que presentan los Macheteros en una entrevista en televisión en el noticiario donde participaba Carmen Jovet. Carmen entrevistó creo que a dos de sus miembros, enmascarados y portando armas M-16, quienes explicaron ante las cámaras cómo se llevó a cabo el operativo.

Pues sí, los Macheteros eran ya conocidos en 1985 por esos actos en la Base Muñiz y por otros tantos más que escenificaron en Puerto Rico y en Estados Unidos. Desde que salieron a la palestra pública habían dado a conocer sus acciones, de las cuales se responsabilizaban. Algunas otras fueron: el robo de dos toneladas de explosivos de un almacén del Departamento de Obras Públicas en Manatí, la emboscada a una guagua con marinos que salían de la Base de Sabana Seca y en la que murieron dos militares y nueve fueron heridos, y ataques con artefactos explosivos a edificios federales en el Viejo San Juan y en Hato Rey.<sup>17</sup>

Pero Filiberto no era tan conocido. Recordemos que muy joven emigró a Estados Unidos, que luego estuvo varios años viviendo en Cuba y que, de regreso a Puerto Rico, su lucha fue clandestina y que, en 1970, luego de su primer arresto, se fue

---

<sup>17</sup> José Purcell; *El Vocero*, 3 de septiembre de 1985, pp. 2 y 33.

de nuevo al clandestinaje. Cuando ese arresto de 1970, la prensa habló de él y fue entonces cuando se habló por primera vez del agente de inteligencia cubano G-2.

Según la prensa en 1970, la Policía primeramente indicó que estaba en busca de un cubano y líder de un grupo clandestino en Puerto Rico, al que le achacaban haber puesto varias bombas. A Filiberto se le vinculaba al MIRA, Movimiento Independentista Revolucionario en Armas. En la década del 60 se organizaron varios grupos clandestinos; además del MIRA, se conocían los Comandos Armados de Liberación (CAL) y el Movimiento Armado Puertorriqueño Auténtico (MAPA). A Filiberto también lo vinculaban con los CAL. El MAPA había sido el primer grupo clandestino pero se dejó oír de éste luego de que se enfrentaran a la Policía en Moca y uno de sus miembros muere y otros son detenidos y encarcelados. Los CAL se dan a conocer luego, en 1967, como el primer grupo que llevaba a cabo acciones armadas urbanas. Del MIRA se sabe más o menos para la misma época. Se les vinculaba, tanto al MIRA como a los CAL, con varios atentados con bombas a hoteles, tiendas y compañías comerciales estadounidenses en Puerto Rico como también a oficinas del Servicio Selectivo a cargo de imponer el servicio militar obligatorio, entre otros objetivos. Luego del arresto de Filiberto en 1970 no se supo más de esta organización clandestina como tampoco de los CAL.<sup>18</sup>

Filiberto en 1970 tenía 37 años de edad y ya la Policía había averiguado algo de su vida personal, entre otras cosas, que

---

<sup>18</sup> Ché Paralitici: *Sentencia impuesta - 100 años de encarcelamientos por la independencia de Puerto Rico*, Ediciones Puerto, San Juan, 2004, pp. 195-203.

era músico y que tocaba con el nombre de Felipe Ortega en varias orquestas en Nueva York, incluyendo la de Quique Lucca.<sup>19</sup>

Filiberto fue arrestado el 13 de octubre de 1970 en el barrio Charcas de Quebradillas. Se le ocupó un revólver calibre .38 cargado y con municiones adicionales. Fue acusado de 13 cargos: 6 cargos por Ley de Explosivos, 6 cargos por Ley de Armas y 1 cargo por Conspiración. Se le vinculaba directamente con varios atentados ocurridos en octubre de 1969 contra los hoteles Americana, Racket Club, Howard Johnson, Sheraton, San Jerónimo y el bar Big Bamboo. Todos ubicados en la zona metropolitana de San Juan. Con relación a estos hechos, había órdenes de arresto contra los también independentistas Roberto Todd Pagán, Juan A. Castillo Ayala, William Pintado Burgos, Carlos Fonseca Orta y Adelina Ramírez.<sup>20</sup> A todos ellos los representó el Instituto Legal de Puerto Rico, cuyo Director Ejecutivo y fundador fue Roberto José.

Luego de ser arrestado en Quebradillas, fue trasladado al cuartel de la Policía en Isla Verde (Carolina), donde lo mantuvieron incomunicado y preso en sumaria hasta por la noche, cuando le permiten llamar a un familiar suyo. Filiberto había sido arrestado a las 10 de la mañana. Luego fue enviado a la cárcel La Princesa en el Viejo San Juan.

Aunque fue arrestado por la Policía de Puerto Rico, el FBI había dado órdenes de que se le retuviera ya que los federales tenían una orden contra él por alegadamente haber abandonado Puerto Rico para evitar ser enjuiciado. Sus abogados, miembros del Instituto Legal de Puerto Rico, lograron al otro día dejar la orden federal sin efecto. Los abogados fueron

---

<sup>19</sup> *The San Juan Star*, 3 de enero de 1970.

<sup>20</sup> Ángel R. Fret; *El Mundo*, 14 de octubre de 1970, pp. 1-A y 10-A.

Roberto José Maldonado Rivera, Luis Abreu Elías y José Ramón Ríos Viera. También estuvo presente el abogado y presidente de la Junta de la organización, Emilio Soler Mari. Ríos Viera era río de Filiberto.<sup>21</sup> Filiberto y Todd Pagán habían sido declarados prófugos de la justicia al no comparecer a una vista preliminar en el Tribunal de Distrito de Bayamón.<sup>22</sup>

Sus abogados presentaron un recurso de *Habeas Corpus* y salió bajo fianza. Ya en esos días la prensa había publicado una foto suya en la que aparece vestido con traje de chaqueta y corbata. Es oportuno indicar que Todd Pagán también desaparece y al día de hoy no se sabe nada de él.

Esto era lo poco que se sabía de Filiberto. De mi parte, sólo había visto alguna foto suya luego de su arresto en 1985, tal vez la de 1970 publicada en la prensa, pero de ser así, no la recordaba. De él no había leído mucho. Como independentista, conocía algo, pero muy poco o casi nada.

De manera que en 1986, cumpliendo mi función como periodista, me dediqué a investigar sobre su vida y su lucha, especialmente en muchas conversaciones con su abogado de antes y de 1985, Roberto José Maldonado Rivera.

Filiberto nunca había sido entrevistado por la prensa. Fue, según me dijo, su primera entrevista. En una carta que me envió Filiberto con fecha del 10 de mayo de 1986, de manera humilde, como era él, comenta sobre esa primera experiencia suya ante la prensa:

*Con relación a la entrevista te diré que estoy muy contento con tu trabajo. Si algo crítico, no es sino conmigo mismo que siendo esa mi primera experiencia siento no haber logrado gran eficiencia.*

<sup>21</sup> Rafael Alicea; *Claridad*, 18 de octubre de 1970, p. 7.

<sup>22</sup> Antonio Santiago; *El Mundo*, 7 de mayo de 1970; (no hay número de página).

*Aunque estoy satisfecho y más aún de haber conocido a un compañero periodista de tu condición y comprensión.*

*Laura (Candelas) estuvo aquí y me entrevistó al igual que lo hizo con Elías Castro. También estuvo Harry Turner (The San Juan Star). Todo ello ha sido para mí una gran experiencia y el hecho de que tú me hicieras la primera entrevista me ayudó mucho a comprender la naturaleza de tal trabajo y a manejar las siguientes entrevistas con mayor sentido de seguridad. Tampoco puedo negar que mi compañero y amigo Roberto ha sabido ser factor de mucho estímulo por su constante apoyo y fe en mi persona y su consecuente estímulo.<sup>23</sup>*

Llegó Filiberto al salón donde lo estaba esperando para la entrevista, acompañado de los guardias penales, y se sentó en una silla frente a mí. Un espacio amplio y dos personas, una frente a la otra hablando, ese fue el escenario de la entrevista. Los otros Macheteros estaban en el otro salón, muy cerca de la vista de ambos. Conversamos ampliamente de muchos temas. De vez en cuando le tomaba tímidamente una foto, con su aprobación.

Hay unos detalles mientras mantenía la entrevista que no puedo olvidar. Cuando comenzamos a hablar de su arresto en Luquillo, Filiberto no se inhibió en ningún momento. Le dije que estaba hablándole a un periodista y que tenía una grabadora, que si él creía prudente yo la apagaba tan pronto él me lo indicara. Aunque mi función era periodística, también mi conciencia como independentista me decía que no debía grabar nada que lo incriminara y que, por lo tanto, era mejor recordárselo o indicárselo directamente.

---

<sup>23</sup> Carta de Filiberto Ojeda Ríos a Ché Paralitici, 10 de mayo de 1986, en archivo del autor.

Ya, antes, le había pedido permiso para publicar todo lo conversado por nosotros, tanto en prensa escrita como por la radio. Por cierto, también había planificado publicar la entrevista por alguna estación reconocida nacionalmente. Había pensando que se pasara por la estación WKAQ en San Juan y/o WPAB en Ponce. Tenía buenas relaciones con los directores de noticias de ambas estaciones, Amarilis Ortiz en KQ y Luis Penchi en PAB. A Amarilis la conocía desde los juegos Panamericanos, como también a Penchi. Sin embargo, ya Penchi había pasado por su estación trabajos realizados por mí y mi esposa, la periodista Maritza Díaz Alcaide, cuando en 1982 ambos producíamos un programa con el nombre de Vista Preliminar. Lo originábamos desde San Sebastián por WLRP, Radio Raíces, y en Ponce se retransmitía por WPAB. Luego el programa se produjo en el Movimiento Nacional Ecuménico en Bayamón con el amigo y reverendo Alberto González, q.e.p.d. y se enviaba a Ponce a WPAB.

Al regresar a Puerto Rico y llevarle la entrevista a WKAQ, no quisieron pasarla alegando que el sonido de la grabación no era uno de muy buena calidad. Creo que la razón fue otra. A mí me pareció que por razones editoriales no querían llevar al aire una entrevista con el líder de los Macheteros. En Ponce, por el contrario, para entonces se hacía un periodismo radial de vanguardia y con un sentido de compromiso y difusión nacional. Por esto, no lo pensaron dos veces y decidieron pasar la entrevista. Le hicieron también promoción previa a salir al aire. WPAB fue una de las primeras estaciones radiales en fundarse en Puerto Rico, se fundó en los años 30. KQ había sido la primera en el País en enviar sus ondas al pueblo.

Ese mismo año de 1986 también cubrí las elecciones en República Dominicana para WPAB, como también para *El Reportero*, lo que demuestra con evidencia que las relaciones

con estas dos empresas de la comunicación en Puerto Rico eran muy buenas y siguieron siéndolo luego del trabajo realizado con Filiberto en la cárcel.

Durante la entrevista con Filiberto, cuando comenzó a narrar su arresto en Luquillo y habló de las decenas de agentes federales que fueron tras él, contaba cómo buscó alargar el tiempo para que su entonces esposa, Blanca Serrano, pudiese quemar todos los documentos posibles que tenían en el apartamento. Filiberto relató con detalles todo lo relacionado con las armas que poseía y cómo les disparaba a uno y otro agente del FBI que fueron tras él mientras Blanca continuaba su misión de desaparecer los documentos para que no se pudiera comprometer a alguien vinculado al movimiento clandestino puertorriqueño. Si no me equivoco, creo que los quemaba en la máquina de lavar ropa.

Me decía a mí mismo que en la entrevista Filiberto estaba aceptando haberse enfrascado a tiros contra los agentes del FBI, poseer armas largas, haber herido a un agente del FBI e implicando a su esposa, que podría ser acusada de encubrimiento. De todos modos, Filiberto continuaba su narración con la mayor seguridad de lo que estaba diciendo y el porqué lo hacía.

A los años siguientes, cuando se defendía él en el tribunal de Estados Unidos en Puerto Rico, acusado de haberse resistido a su arresto y haber herido a un agente del FBI, fue que vine a entender claramente el porqué de las declaraciones suyas en esa primera entrevista que le concedió a la prensa luego de su arresto en 1985. Estuvo claro, se defendió, fue en defensa propia. Esa fue la línea de su defensa legal, un caso de defensa propia ante las decenas de agentes que fueron a arrestarlo con tantas armas en mano y con la intención, posiblemente, de matarlo. Un vecino suyo que fue testigo en el juicio declaró que los agentes del FBI estaban equipados con armas largas que incluían hasta bazukas.

Su propio abogado, William Kunstler, ya antes, en las vistas de fianza en el mes de octubre de 1985, había expresado al juez, de manera enérgica, que en Puerto Rico se había generado un clima de temor entre los independentistas, y en el caso de Filiberto mucho más, luego de lo ocurrido en el Cerro Maravilla. Añadió el abogado que: "Podría temer que lo arrodillaran y le dispararan seis balas a su cuerpo", obviamente, en referencia a los asesinatos de Arnaldo Darío Rosado y Carlos Soto Arriví, quienes fueron ajusticiados en 1978 por policías puertorriqueños en el Cerro Maravilla mientras ambos estaban de rodillas.<sup>24</sup>

Es obvio suponer que un luchador como Filiberto tuviese honda preocupación por lo que le pudiese pasar si conocemos el historial represivo contra el independentismo en Puerto Rico. Para dar sólo un ejemplo, en la década del 70 fueron asesinados por lo menos once independentistas. Fue una década cuando las propias autoridades, estatales y federales, atacaron, en algunos casos con explosivos, a los comités del PIP, del MPI y luego del PSP, incluyendo Impresora Nacional y *Claridad*. También fueron atacados hogares, oficinas y negocios de independentistas. La brutalidad policíaca también se vio contra estudiantes, profesores y abogados. Fue la época de fabricación de múltiples casos y detenciones ilegales contra el independentismo. La década del 70 fue algo parecida, en cuanto a la represión, a las dos peores décadas que ha habido en Puerto Rico, que fueron las de 1930 y 1950.<sup>25</sup>

<sup>24</sup> Karen Lowe; *El Mundo*, 5 de octubre de 1985, p. 6.

<sup>25</sup> En un trabajo inédito de Domingo Vega Figueroa: *Lucha por la independencia de Puerto Rico - cronología de una represión, 1961-1980*, se da a conocer (de acuerdo a un análisis llevado a cabo por este autor) que en las dos primeras décadas cuando Filiberto está en clandestinidad, de 1960 a 1980, el independentismo sufrió los siguientes actos represivos: 16 allanamientos, 10 casos fabricados, 8 detenciones ilegales, 79 arrestos, 44 agresiones policíacas, 27 ataques a tiros y/o quema a organizaciones políticas, 6 atentados, 29 ataques y asaltos a hogares, oficinas y negocios, y 11 ataques a automóviles, entre otros.

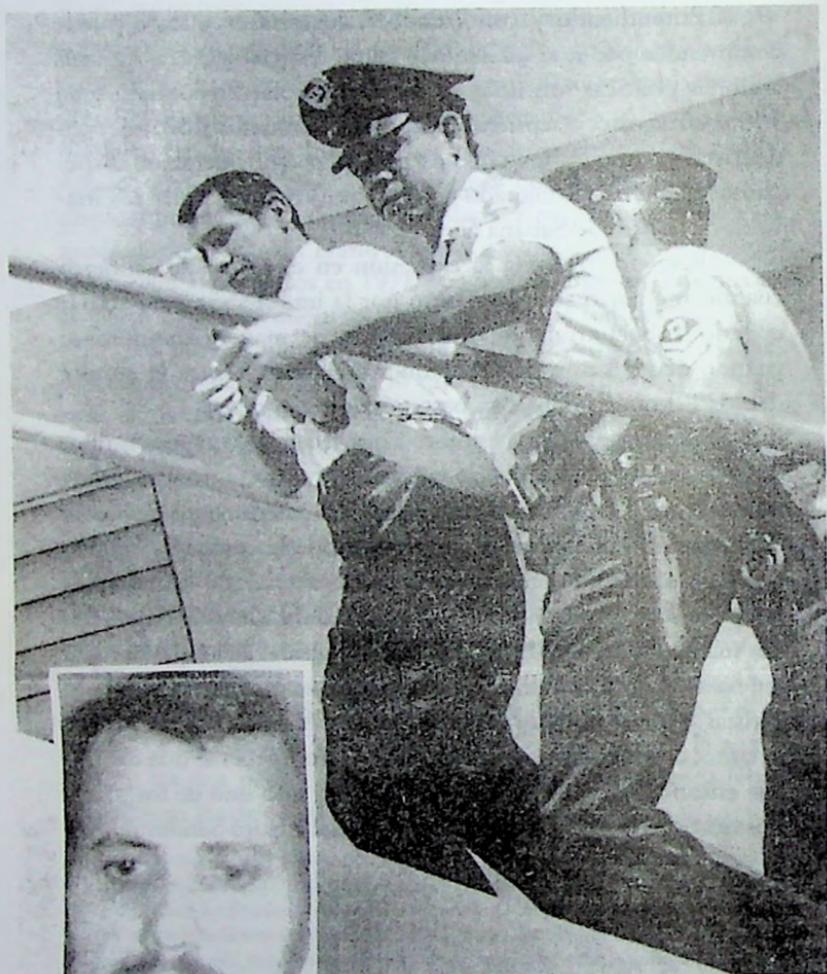
Entendiendo y conociendo la historia es que se puede comprender por qué luchadores como Filiberto dicen que sus acciones políticas son unas en defensa propia. Precisamente en 1980, en agosto y septiembre, fueron asesinados dos independentistas a quienes los círculos policíacos consideraban sospechosos de haber participado en el ataque armado contra los marinos de la base de Sabana Seca.<sup>26</sup>

Recuerdo todavía la expresión en el rostro de Filiberto cuando me narró su sufrimiento por la impotencia para actuar cuando se encontraba en Río Piedras, de manera clandestina, cuando ocurrió uno de los ataques policíacos contra el comité del MPI. Lo recordaba con bastante dolor y coraje.

Otro aspecto de la entrevista que recuerdo con gran cariño, fue el de cuando hablamos de música. Filiberto era trompetista. A mí desde muy joven me había gustado ese instrumento de metal. Tuve a mis 13 años de edad una Bundy, de la compañía Selmer, que logré comprar con dinero ahorrado de cuando distribuía el *San Juan Star* en Lares. Fui parte de la Banda Municipal de Lares por muy poco tiempo hasta que dejé la música, de lo que siempre me he arrepentido. Admiraba entonces a los renombrados trompetistas Al Hirt, Louis Armstrong y Herb Alpert, entre otros. Por lo tanto, conversar con un maestro de la trompeta fue una delicia. Fue entonces que me enteré de que había sido uno de los maestros del hoy cubano de fama internacional Arturo Sandoval.

---

<sup>26</sup> *Ibid.* Vega Figueroa menciona a José Juan Adorno Maldonado, asesinado el 11 de agosto y a Jorge Zayas Candal, asesinado el 11 de septiembre de 1980.



En octubre de 1970, Filiberto Ojeda, conocido como "el G-2 cubano", estaba preso por la policía acusado de participar en actos terroristas. Al imponersele fianza huyó y durante varios años se convirtió en "uno de los más buscados". Su captura ahora por el FBI en un condominio de Fajardo es catalogado como "rudo golpe al terrorismo".

### III

## EPÍLOGO

EL 21 DE MARZO DE 1986, cuando salió publicado el segundo artículo de la serie de la entrevista de Filiberto, fue arrestado Roberto José Maldonado Rivera. Ese mismo día también arrestaron en Rincón a Antonio Camacho Negrón y en Boston a Paul Weinberg. Se les vinculaba con la transportación y el lavado del dinero del robo a la Wells Fargo.

Decir que fue casualidad el arresto de Roberto José el día cuando se publicó el segundo artículo de la entrevista a Filiberto, sería tal vez ser algo ingenuo, políticamente hablando. Roberto José, además de ser abogado de Filiberto conjuntamente con Kunstler, presidía, como debemos recordar, el Instituto de Derechos Humanos, dedicado a la defensa de acusados políticos independentistas.

Roberto José además tenía un respetado historial legal de miles de casos llevados contra el Tribunal de Estados Unidos en Puerto Rico. Casos de defensa a los acusados por la ley del Servicio Militar Obligatorio y de independentistas por ley de armas, explosivos y otros, especialmente durante las décadas del 60 y el 70.

Fue arrestado detrás del Instituto de Derechos Humanos en Puerto Nuevo cuando iba a buscar su automóvil, horas después de haber dirigido una conferencia de prensa en que se divulgaba y condenaba el atropello de agentes federales contra los dominicanos indocumentados residentes en Puerto Rico.

En el Instituto habíamos acordado incluir la defensa de los dominicanos inmigrantes en Puerto Rico como parte de una de las causas por las cuales también abogaríamos.

Roberto José estuvo preso durante 32 días hasta lograr conseguir su fianza de \$150,000. A Camacho Negrón, preso unas tres semanas, se le impuso una fianza en dinero y propiedad parecida a la de Roberto José. Weinberg, abogado residente en Boston, estuvo muy poco tiempo en prisión, algunas horas, ya que salió el mismo 21 de marzo. Fue el primero en lograr la fianza. Se le incluyó en el caso por sus alegados vínculos con Segarra Palmer desde que ambos estudiaban en la Universidad de Harvard.<sup>27</sup> De él no se ha vuelto a saber más.

Roberto José y Camacho Negrón consiguieron imposición de fianza de manera rápida por la fuerte ofensiva que se estaba llevando en Puerto Rico y en Estados Unidos en contra de la negación de las fianzas. Se pronosticaban algunas derrotas judiciales de parte del gobierno de Estados Unidos relativas al derecho a la fianza de los encarcelados y, por lo tanto, entendieron que era mejor fijárselas de una vez. Y así fue, como ya quedó expresado, que a los pocos días el Segundo Circuito determinó la ilegalidad de la detención preventiva.

Roberto José y Camacho Negrón fueron trasladados a Nueva York. Roberto José, por su condición de salud, tuvo pro-

---

<sup>27</sup> López y Carlo; *Op. Cit.*, p. 10.

blemas tanto al ser detenido en Puerto Rico como en la prisión en Estados Unidos. Se le negó darle el tratamiento requerido para su condición de apnea del sueño. Estando preso, miembros del Instituto de Derechos Humanos llevamos a cabo una conferencia de prensa para dar a conocer su situación, ya que no había podido ingerir sus medicamentos. Estuvo por dos semanas sin atención médica.<sup>28</sup>

Camacho Negrón fue sentenciado a 15 años de prisión. Por no cumplir los requerimientos de la oficina de probatoria, ha sido encarcelado en varias ocasiones, siendo la más reciente en el 2006.<sup>29</sup> Por su parte, Roberto José fue sentenciado a cinco años de cárcel, que cumplió del 1990 al 1994.

Estos tres arrestos del 21 de marzo de 1986 fueron los últimos llevados a cabo contra los Macheteros. Luego de esta fecha, el grupo pasó varios años en los procesos judiciales y cumpliendo sentencias carcelarias.

---

<sup>28</sup> Ivonne Solla, (*Prensa Asociada*;) *El Nuevo Día*, 30 de marzo de 1986, p. 13

<sup>29</sup> Ya se encuentra fuera de prisión al cumplir con toda la sentencia salió en septiembre de 2006.

EL REPORTERO (AÑO 20 DE MARZO DE 1985)

# Filiberto Ojeda relata su arresto en agosto

ESTA DE REDACCIÓN Primero de una serie de tres artículos sobre el arresto, inicio a finales de febrero de Filiberto Ojeda, un revolucionario puertorriqueño involucrado en la guerra de independencia del pueblo puertorriqueño.

## CHI PARALITICI ESPECIAL PARA IL REPORTERI

NUOVA YORK. "Las primeras tentativas fueron de eso en que uno piensa como artista... Le di un abrazo a mi esposa y le dije, 'posiblemente sea mala, pero me la voy a permitir que sea mala'."

"Ella me dijo una vez más. Luego le dije, 'vístete y yo te voy a permitir que me seas a mal'."

"En esos momentos hace un año pasado."

Fue así como comenzó el día en el hogar de Filiberto Ojeda Ríos y su esposa en agosto. Ella en que un gran contingente de efectivos del Departamento de Investigación (D.I.), personal en casa de los esposos puertorriqueños y a un lado el número de agentes que acompañaron con el grupo clandestino "La Princesa".

## Ojeda ríe, ¿mochetera?

"No le sé decir la verdad, yo en un momento me estaba riendo. Si, le digamos a ella", ahora sentada en un salón del Centro Comunal Metropolitano de Nueva York. Ojeda Ríos, quien por primera vez desde su arresto revolucionario, admite lo que pasó aquel día.

El FBI asegura que en Ojeda Ríos el más reciente de la agrupación clandestina puertorriqueña "Mochetera" que se ha asociado infinidad de actos armados contra el gobierno en Estados Unidos en Puerto Rico, especialmente desde 1973. Entre éstos, la destrucción de nueve aviones de combate en la Base Arma Mucha, en Carolina, Puerto Rico, cuyo costo se estimó en \$50 millones. Ojeda, uno de las personas más buscadas por las autoridades federales, se dejó tomar en la mañana de que 30 de agosto con más de 50 agentes bien armados, con perros macedonados y helicópteros que sobrevolaron su apartamento de Lajas Ríos, según relata.

"No estaba dispuesto a permitirle que entrara en mi hogar y me hiciera un caso de una madre tan buena", se defendió cuando sus armas una vez más fueron un y una pistola calibre .38.

"Estaba esperando que fuera el primer paso, y cuando la dijeron ya yo estaba en el segundo piso, en la terraza. Ten primero me puse la puerta y la terraza abajo, los disparé. Luego varias horas para escapar."

"Ese fue el caso del edificio. Mientras tanto mi esposa estaba visitando". Y así relata Ojeda, la noche de la



Filiberto Ojeda Ríos se encuentra, junto a otros prisioneros, en el Centro Correccional Metropolitano de Nueva York por su presunta relación con el grupo La Princesa.

mañana. Para Ojeda, quien tiene 57 años de edad, la acción del FBI fue una violación al pueblo puertorriqueño. Su acción, considera, es una masacre de pueblo y en ningún momento algo individual.

"Habría que haberle con el mayor sentido de patriotismo y usar los puertos a que sencillamente me matara".

El momento de intrusión fue largo dice Ojeda. Los hizo bajar y según hizo creer, uno de los agentes resultó herido.

"Cuando hago, le hago con más armas en las manos. Voy a un agente persiguiendo apuradamente. Involuntariamente le solté a pie en la cara y le hago un gesto despectivo".

A los pocos segundos entró un disparo que según dice, le mató la cabeza.

"Los primeros estaban vacíos, las armas ya inutilizadas".

Entonces, le exigen entregar las armas y el material de guerra. Cuenta que luego de pensar un rato, con el

reveler y la ametralladora sobre una lavadora. El azul cuando, sin mediar razones, lo atropellan, lo tiran contra el suelo y luego, lo presionan y lo arrastran, según dice.

Al poco tiempo Ojeda y su esposa Blanca —compañeros desde hace 33 años— son esposados y llevados al Tribunal Federal, en Hato Rey.

Allí los llevan ante Michael Heide, jefe del FBI en Puerto Rico para aquel entonces, y quien en todo momento quiso vincular a Ojeda con una supuesta relación política con el gobierno de Cuba.

"A mí francamente no me importa lo que ustedes dicen, hagan lo que tengan que hacer", recuerda Ojeda que el día 4 Heide.

Ojeda, quien en 1970 fue acusado de poner varias bombas en diversas hoteles de San Juan, sacando luego: expresó que en ningún momento se le respetaron sus derechos civiles, en su caso, ni el tribunal. "Ni orden de arresto, ni el allanamiento, ni la oportunidad

para comunicarme con un abogado".

Tanto Ojeda como los otros cuatro prisioneros, fueron sacados de Puerto Rico primero a Filadelfia donde celebraron una cumbre con la delegación de Euzkadi. En ruta hacia Estados Unidos según Ojeda, se detuvieron en una habitación en Carolina del Norte. Aquí fue a su esposa que en el aeropuerto participó en algunas reuniones y a sus visitas.

Luego retornaron en un B-707 en Nueva Jersey, para pasar a la O'Hairville, Nueva York.

En los tres años que el prisionero estuvo en la Estación 17-A y otros 18 meses, nunca sufrió un mal día. Los otros cuatro están libres hace bastante que se celebró el juicio.

Los otros, incluyendo a los prisioneros, están en la Estación 17-A del Centro Correccional Metropolitano de Nueva York. Este, un moderno edificio de 10 pisos, fue construido en 1979 de acuerdo con el convenio legal. Ben Homan, abogada a su defendida. Los detenidos en el nuevo centro de la ciudad de Nueva York, en Manhattan.

En todas las ocasiones, siempre después los mantenían aislados del resto de la población penal y sólo luego según Ojeda, una hora de asueto al día.

Ellos, prisioneros en celdas individuales pero en la misma galería, pueden reunirse diariamente desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche.

Pero eso, es sólo en teoría. Ojeda que la regla no se cumple, así como una disposición establece la ley el juez Ernest Clark, del Tribunal Superior de Hartford, Connecticut. La ley fue dictaminada luego de la aprobación de la decisión para que "si no hay nada que pueda dar lugar a su caso puede justificar".

Única argumentación que era en la única motivación a sus demandas como prisionero. Dijo que a él se le liberó en su celda sin calificación por escape de diez días.

Muchos dicen que la ley que él no particularmente, habían conocido la relación para las cuatro celdas donde se exhibieron (Hato Rey). Hilton Fierman, dijo: "En la celda es un aislamiento", dijo.

Las visitas desde su se incluye en una sección de segregación que usa un uniforme para preso de los cuatro de castigo.

Afirmó Ojeda que él no entendía la Ley de Hato Rey. Prisionero que mantiene sus relaciones es voluntario.

La Ley de Detención Preventiva firmada en 1964 por el presidente Ronald Reagan y establece a detener sin fianza a todo aquel que el estado estime peligroso.

"Estamos cumpliendo pero obligaría en ser declarados culpables", se terminó la entrevista.

## IV

### ENTREVISTA EN *EL REPORTERO*

FILIBERTO OJEDA RELATA SU ARRESTO EN AGOSTO  
JUEVES, 20 DE MARZO DE 1986, P. 4.

NOTA DE REDACCIÓN: Primero de una serie de tres artículos sobre el arresto, vida e ideales políticos de Filiberto Ojeda Ríos, independentista puertorriqueño encarcelado, y a quien las autoridades federales vinculan con el grupo clandestino armado "Macheteros".

### CHÉ PARALITICI ESPECIAL PARA *EL REPORTERO*

Nueva York — "*Los primeros instantes fueron de esos en que uno piensa cómo actuar... Le di un abrazo a mi esposa y le digo, posiblemente nos maten, pero no les voy a permitir que sea fácil*".

“Ella me dio una sonrisa. Luego le digo, vístete y no tengas prisa que no van a subir”.

*“En esos momentos busco mis armas. Eran dos...”*

Fue así como comenzó el día en el hogar de Filiberto Ojeda Ríos el pasado 30 de agosto, fecha en que un gran contingente de efectivos del Negociado Federal de Investigaciones (FBI) penetró en otros 50 hogares puertorriqueños y arrestó a 11 independentistas que vincularon con el grupo clandestino “Macheteros”.

*“No lo niego. Lo acepto, es un hecho real. Sí, estaba armado. Sí, le disparé a ellos”*, afirma sentado en un salón del Centro Correccional Metropolitano de Nueva York (MCC), Ojeda Ríos, quien por primera vez desde su arresto testimonia públicamente lo que pasó aquel día.

El FBI asegura que es Ojeda Ríos el líder máximo de la agrupación clandestina puertorriqueña “Macheteros” que se ha adjudicado infinidad de actos armados contra el gobierno de Estados Unidos en Puerto Rico, especialmente desde 1978. Entre estos, la destrucción de nueve aviones de combate en la Base Aérea Muñiz, en Carolina, Puerto Rico, cuyo costo se estimó en \$50 millones.

Ojeda, una de las personas más buscadas por las autoridades federales, se topó temprano en la mañana de ese 30 de agosto con más de 50 agentes bien armados, con perros amaestrados, y helicópteros que sobrevolaron su apartamento de Luquillo, según recuerda.

*“No estaba dispuesto a permitirles que ultrajaran mi hogar y mucho menos de una manera tan brutal”*, y se defendió usando sus armas, una ametralladora Uzi y una pistola calibre .38.

*“Estaba esperando que dieran el primer paso; y cuando lo dieron ya yo estaba en el segundo piso, en la escalera. Tan pron-*

to rompieron la puerta e intentaron subir, les disparé. Disparé varios tiros para empezar". "Eso los sacó del edificio. Mientras tanto mi esposa estaba vistiéndose". Eran según Ojeda las seis de la mañana.

Para Ojeda, quien tiene 52 años de edad, la acción del FBI fue una violación al pueblo puertorriqueño. Su acción, considera, es una respuesta de pueblo y en ningún momento algo individual.

*"Había que hacerlo con el mayor sentido de patriotismo; y estar dispuesto a que sencillamente me mataran".*

El momento de tribulación fue largo, dice Ojeda. Les hizo frente y según hoy cree, uno de los agentes resultó herido.

*"Cuando bajo, lo hago con mis armas en las manos. Veo un agente parapetado apuntándome... francamente me le eché a reír en la cara y le hago un gesto despectivo".*

A los pocos segundos sintió un disparo que, según dice, le rozó la cabeza.

*"... Los peines estaban vacíos, las armas ya inútiles".*

Entonces, le exigen entregar las armas y él inicialmente se negó. Cuenta que luego de pensarlo un rato, dejó el revólver y la ametralladora sobre una lavadora. Es aquí cuando, sin mediar razones, lo atropellan, lo tiran contra el suelo y luego, lo pisean y lo amarran, según dijo.

Al poco tiempo, Ojeda y su esposa Blanca —compañeros desde hace 33 años— son esposados y llevados al Tribunal Federal, en Hato Rey.

Allí los llevan ante Richard Held, jefe del FBI en Puerto Rico para aquel entonces, y quien en todo momento quiso vincular a Ojeda con una supuesta relación política con el gobierno de Cuba.

*"A mi francamente no me importa lo que ustedes dicen, hagan lo que tengan que hacer"*, recuerda Ojeda que le dijo a Held.

Ojeda, quien en 1970 fue acusado de poner varias bombas en diversos hoteles de San Juan, escapando luego, expresó que en ningún momento se le respetaron sus derechos civiles, ni en su casa, ni en el tribunal. *"Ni orden de arresto, ni de allanamiento, ni la oportunidad para comunicarme con un abogado"*.

Tanto Ojeda como los otros independentistas, fueron sacados de Puerto Rico rumbo a Estados Unidos sin celebrar vistas para la otorgación de fianzas. En ruta hacia Estados Unidos, según Ojeda, se detuvieron en una base militar en Carolina del Norte, lo que lo lleva a suponer que en el operativo no participaron alguaciles federales y sí militares.

Luego aterrizaron en una base militar en Nueva Jersey, para pasar de allí a Otisville, Nueva York.

De los trece arrestados (11 arrestados aquí, uno en Estados Unidos y otro en México), nueve continúan en reclusión. Los otros cuatro están libres bajo fianza hasta que se celebre el juicio.

Los nueve —incluyendo a dos mujeres— están prisioneros en el Centro Correccional Metropolitano de Nueva York. Este, un moderno edificio de 11 pisos, fue construido en 1975 y de acuerdo con el consultor legal, Ron Brown, alberga a 800 confinados. Está ubicado en el mismo centro de la ciudad de Nueva York, en Manhattan.

A todos los prisioneros independentistas los mantienen aislados del resto de la población penal y sólo tienen, según Ojeda, una hora de asueto al día.

Ellos, presos en celdas individuales pero en la misma galera, pueden reunirse diariamente desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche.

Pero eso es sólo en teoría. Ojeda dice que la regla no se cumple, aún cuando es una disposición establecida por el juez Emmet Claire, del Tribunal Superior de Hartford, Connecticut. La orden fue dictaminada luego de la apelación de la defensa para que los independentistas puedan discutir su caso previo al juicio.

Ojeda aseguró que ésta no es la única violación a sus derechos como prisionero. Dijo que a él se le mantuvo en su celda sin calefacción por espacio de diez días.

*“Pude darme cuenta de que ellos, particularmente, habían cerrado la calefacción para las cuatro celdas donde estábamos (Juan) Segarra, Hilton Fernández y yo. La otra celda es un almacén”,* dijo.

Las celdas donde se les recluye están en una sección de segregación que se usa únicamente para presos bajo condiciones de castigo.

Afirmó Ojeda que ellos entienden que la ley de Detención Preventiva que les mantiene encarcelados es inconstitucional.

La Ley de Detención Preventiva fue firmada en 1984 por el presidente Ronald Reagan y establece la detención sin fianza a todo aquel que el estado estime peligroso.

*“Estamos cumpliendo pena obligatoria sin ser declarados culpables”,* sentencia Ojeda.

# Fue trompetista aquí y en Nueva York

**NOTA DE REDACCIÓN.**  
Seguimos ofreciendo de una serie de fotos sobre Roberto Ojeda. Hoy, como en el número anterior, seguimos hablando de Nueva York, y a continuación, autoridades federativas americanas con el grupo "Macheteros".

## CHIF PARALITICO

**ROBERTO OJEDA.** Era el año de 1936 y con una trompeta en mano, "Torreado Aguinalda" por todas las calles de Puerto Rico. El día de Ojeda hoy, cotizará el valor del dólar por Nueva York.

## ajeda rios, macheteros?

Hoy, en estos días que lo estamos leyendo ya tiene 52 años en esta vida, en una foto publicada en la prensa hace más de veinte años se nos muestra a él, en un momento de su vida.

Estaba antes de mudarse con el matrimonio pensador como tenía que haberlo que el día siguiente, fue el comienzo de una de las más importantes organizaciones clandestinas puertorriqueñas.

En 1937, la vida se estableció en su ciudad y Nueva York. No fue otra, a causa de problemas estables.

Se movió muy a menudo por Nueva York.

No sé si por el de su primer que empezamos a hablar fue de música.

Ojeda fue trompetista y en su carrera ha formado parte de muy conocidas orquestas tanto de aquí como de Nueva York. También fue músico de música y de temporada en Cuba. Allí tuvo muy destacados discípulos, entre ellos uno que es considerado hoy como uno de los trompetistas más famosos del mundo, Arturo Sandoval.

Además, por su misma época participó con las orquestas de los grandes músicos puertorriqueños: Eusebio Dávila, Trovador de La Habana y del Circo Nacional de Cuba.

Ojeda fue, justo a tiempo, para convertirse en músico con el primer Escuadro Laboral de Música, ubicado en aquel entonces en el Teatro Tapes, en Nueva York.



**Roberto Ojeda** fue, a quien las autoridades desvincularon con el grupo "Macheteros", antes, en su actualidad y, abajo, a la derecha, cuando los años 50. Abajo, un músico levanta el centro conmemorativo en Nueva York donde Ojeda fue y otros músicos se encuentran encantados.



FOTO DE PARALITICO



A finales de los 40 fue uno de los estudiantes destacados al irse para combatir y obtener un sueldo. Su compañía de competencia fueron Roberto Jondra y Manuel Álvarez, ambos tipos de músicos muy conocidos.

"Las tres integrantes una pequeña orquesta musical. Me gustó el premio, una trompeta. Recuerdo que esta fue entregada en el Abasco por Ernesto Ramos Antonini. La foto está en "El Mundo", me dice no como si yo dijera, sino por mí."

La trompeta la cambió

más tarde por una "Vincent Bach" de mejor calidad, cuando fue a Cuba, dato que recuerda con tristeza.

La trompeta se consiguió el pasado para ir a Nueva York en 1950, "Torreado Aguinalda" por todas las calles de Puerto Rico."

Estando en la urbe, supo que no debía tomar clases de música con el dinero que recibe tocando en una orquesta.

Luego, "Argon me va de paso a darle el premio" me dice muchas impresiones, entre las más conocidas, la de Francisco



FOTO DE MONTAÑO

Valdés, la Panamericana, la de Magallanes Morada, el Cuadro de Héctor García y la Orquesta de Roberto Haddock.

Hablar de música con Ojeda es verlo tocar en éxtasis, cuando también recordamos sus años de infancia.

Nació en Naguabo, en el poblado Río Hondo, cerca de El Yunque, el 26 de abril de 1913. Su padre, Ignacio Ojeda, maestro, "de esos de certain grado" y su madre, Gloria, hija de Naguabo, vivían en la actualidad en San Felipe y Aguas, respectivamente.

El día que nació, su padre

había ido en un momento de libertad. Ojeda fue víctima de un accidente que le dejó un brazo paralizado. El primer profesor de música al momento de dar clases tenía que tocar la trompeta con una pierna en la mano y en la otra.

Después, en la Escuela Superior Industrial de la ciudad, en San Juan, fue 1934 cuando la Universidad de Puerto Rico, luego de haberse la licenciatura de música en Nueva York.

En la URH se estuvo con una beca para ir a estudiar música en Nueva York. Allí conoció a Héctor Sandoval, su esposa. Se casó en 1952 y han tenido cuatro hijos.

En Nueva York tocó en una fábrica de prendas de vestir. Era el momento, en su primer empleo de haber conocido a Erik Sandoval, director de la fábrica de prendas de vestir, quien tocaba piano profesionalmente. Bajo el nombre de Sandoval, fue quien le dio el primer trabajo en la fábrica de prendas de vestir y la fábrica del profesionalismo.

"La vida siempre le vivió en "Daily Worker", eso entró en un momento", recuerda Ojeda.

Empieza a tocar el trombón después de haber tocado el trombón y el trompeta. Fue en 1950, dice, cuando se dio cuenta de "ciertas realidades de la vida" y se retiró con una personalidad "y a darles la explicación a mi mismo de la vida de un trabajador".

Y en este momento, la época principal que ha vivido, es cuando me voy a dar un momento más fuertemente a la política, aunque suene extraño.

En Nueva York, a finales de la década del '50, conoció a una famosa actriz durante una audición en el Club Monaco. Era, a quien no identificó, pero la segunda esposa en su definición política.

Al poco tiempo conoció a una actriz de teatro, una actriz que tocó por teatro en Nueva York. Más tarde conoció a una actriz de teatro de Puerto Rico y a la actuación, cultura del momento.

# luego maestro de música en La Habana

Por, la primera organización a la que perteneció fue una puntera que, también en Puerto York al Movimiento Libertador dirigido por Pelágrin García, quien aún vive en Nueva York.

Después del desmantelamiento de Fulgencio Batista, luego del 56, la vida de Ochoa toma un nuevo rumbo. Esta vez se traslada a Cuba.

"Tengo tres hijos, me creía que podía ir a Puerto Rico y desde toda la información que quería, y además, me quería quedarme en Estados Unidos, ya que más tarde la problemática de los derechos y una gran cantidad de otros problemas sociales vanidos a la discriminación", afirma.

Estuvo unos años en el país anfitrión y allí comenzó a estudiar Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana, hasta que regresó a Puerto Rico.

Siendo estudiante en Cuba, el Movimiento Pro Independencia tenía como meta una serie de acciones que culminaron en la Ley de Armas y a la Ley de Espionaje y de conspiración en varias casas de asilados contra los traidores en la misma metrópoli de San Juan, hechos que fueron reconocidos por el Movimiento Indagador de la Armada (MIRA).

Se le concedió asilo político, pero no pudo escapar porque según dice, su vida sería peligrosa.

"Hay que recordar que en ese época los indagadores recibían un tratamiento especial, ¿sabían ustedes no iba en una alita (la Policía de Puerto Rico) a la información del MPP, a Cuba".

"Yo voy a darle la verdad, estaba presente, estando en un banco de la Plaza de las Pomas, comenzaron por decirme cuando la Policía del MPP fue atacada y provocada por ellos", recuerda.

"Sufrió un alto nivel de inquietud cuando, estando

en la y "frente a la Policía, cuando se está a manifestar con una banda, llamada "estaba volviendo" al lugar", asegura.

Siempre que su vida definitivamente estuvo en peligro y que por tal razón tuvo que permanecer escondido.

Sobrevivió particular uno de sus ataques deliriosos. Roberto José Maldonado.

Roberto José Ochoa tuvo que escapar al momento, cuando la reacción y los atentados contra todos los países hacían imposible la estancia. El año

siguiente, quien preside el Instituto de Derechos Humanos de Puerto Rico, está casado con el del Cerro Maravilla, el de Casapueblo de Puerto, desde la Masacre de Puerto, desde según él, la Policía fue gestora de los crímenes contra quienes defendían la independencia

para Puerto Rico. Estuvo preso por 15 años, época que prefirió llamar como la de "estar normalizado", no mencionando detalles sobre sus penas. Y de todos se sabe que no fue hasta el pasado 20 de agosto cuando lo pusieron en libertad.

## Nuestra Segunda Hipoteca es una solución de primera. CitiMortgage II.



### INTERES MAS BAJO.\*

Por debajo de la tasa máxima para segundas hipotecas según establecido por reglamentos aplicables, por los primeros cinco años

### TASA PREFERENCIAL

Garantía de este interés preferencial garantizado durante los primeros 5 años. Después el sexto año en adelante, comenzará a pagar el interés vigente al momento del cierre.

### DINERO RAPIDO.

Su totalidad será desembolsada con prontitud

### DESDE UN MINIMO DE \$ 15,000.

Sin límite máximo, sujeto a la aprobación de su crédito y valor de la prepaedat

### EXPERTO ASESORAMIENTO.

Citibank, por su experiencia en el asesoramiento en nuestro Departamento de Finanzas para el Hipotecario antiguo Pan Am Building, piso 5, Nassi Rey. Teléfono: 758 5200.



"En Citibank conseguimos la segunda hipoteca que queríamos y recibimos un excelente servicio."

Por qué confiararnos con menos  
**CITIBANK**



\* Tasa de interés de 1 1/2% (1499 \$ 6.99) sujeto a la aprobación del crédito y valor de la prepaedat. El límite máximo de la hipoteca depende de la ley y de la política de Citibank.

© Citibank, 1986. Member FDIC

FUE TROMPETISTA AQUÍ Y EN NUEVA YORK,  
LUEGO MAESTRO DE MÚSICA EN LA HABANA

Viernes, 21 de marzo de 1986, pp. 4 y 5.

NOTA DE REDACCIÓN: Segundo artículo de una serie de tres sobre Filiberto Ojeda Ríos, independentista puertorriqueño encarcelado en Nueva York, y a quien las autoridades federales vinculan con el grupo clandestino armado "Macheteros".

CHÉ PARALITICI

ESPECIAL PARA *EL REPORTERO*

Nueva York — Era el año 1950 y con una trompeta a cuestas "*tocando Aguinaldos por todas las calles de Puerto Rico*", Filiberto Ojeda Ríos consigue el dinero para el pasaje para Nueva York.

Tenía 17 años. Era el tiempo obligado de la emigración hacia la gran ciudad. Ahora es en esa misma gran urbe en donde está encarcelado.

Hace sólo unos días que lo entrevisté, ahora ya tiene 52 años. Lo había visto sólo una vez en mi vida, en una foto publicada en la prensa hace seis meses a raíz de su arresto. Antes de eso no recordaba haber oído de él.

Instantes antes de reunirme con él continuaba pensando cómo sería ese hombre que el FBI asegura que fue el cerebro de una de las más importantes organizaciones clandestinas puertorriqueñas.

Lo vi venir. Lo más notable era su cabellera y barba blancas. No muy alto, si acaso de mediana estatura.

Me recibió muy simpático, parlanchín.

No sé por qué de lo primero que empezamos a hablar fue de música.

Ojeda Ríos es trompetista y en su carrera ha formado parte de muy conocidas orquestas tanto de aquí como de Nueva York. También fue maestro de música y de trompeta en Cuba. Allí tuvo muy destacados discípulos, entre ellos uno que es considerado hoy como uno de los trompetistas más famosos del mundo, Arturo Sandoval.

Además, para esa misma época participó con las orquestas del también mundialmente famoso Club Tropicana de La Habana y del Circo Nacional de Cuba.

Ojeda Ríos, junto a otros pocos puertorriqueños inauguró la primera Escuela Libre de Música, ubicada en aquel entonces en el Teatro Tapia, en San Juan.

A finales de los '40 fue uno de tres estudiantes destacados elegidos para concursar y obtener un instrumento. Sus compañeros de competencia fueron Babó Jiménez y Manolín Alers, ambos hijos de músicos muy conocidos.

*“Los tres interpretamos una pequeña exposición musical. Me gané el premio, una trompeta. Recuerdo que ésta fue entregada en el Ateneo por Ernesto Ramos Antonini. La foto salió en El Mundo”, me dice, no como si yo dudara, sino por regocijo.*

La trompeta la cambiaría más tarde por una “Vincent Bach”, de mejor calidad, cuando fue a Cuba, dato que recuerda con tristeza (por el desprendimiento de su instrumento musical).

La trompeta le consiguió el pasaje para irse a Nueva York en 1950, *“tocando Aguinaldos por todas las calles de Puerto Rico”*.

Estando en la urbe niuyorquina logra tomar clases de música con el dinero que reúne trabajando en una fábrica.

Luego, "*según se va desarrollando el proceso*" toca con muchas orquestas, entre las más conocidas, la de Vicentico Valdés, la Panamericana, la de Miguelito Miranda, el Combo de Héctor García y la Orquesta de Rubén Haddock.

Hablar de música con Ojeda es verlo viajar en éxtasis, quizás también rememorar sus años de infancia.

Nació en Naguabo, en el poblado Río Blanco, detrás de El Yunque, el 26 de abril de 1933. Su padre, Ignacio Ojeda, maestro "*de esos de octavo grado*" y su madre Gloria Ríos, ambos de Naguabo, viven en la actualidad en Río Piedras y Caguas, respectivamente.

Al igual que muchos puertorriqueños, en su temprana juventud, Ojeda fue víctima del éxodo poblacional de aquellos años '40. Primero hacia la capital San Juan y luego hacia Nueva York.

Su vida en ésta última ciudad fue azarosa, según asegura. El primer percance lo sufrió el mismo primer día cuando salió a comprar la leche con una peseta en la mano y lo asaltaron. La situación no mejoró y tuvo que regresar a Puerto Rico a vivir con su padre.

Aquí estudia en la Escuela Superior Baldorioty de Castro, en San Juan. En 1948 entra a la Universidad de Puerto Rico, luego de terminar la famosa huelga de aquel año.

En la UPR no estuvo sino dos semestres, luego de los cuales por razones económicas regresa a Nueva York.

Allá conoció a Blanca Serrano, su esposa. Se casan en 1952 y han procreado cuatro hijos.

En Nueva York trabajó en una fábrica de prendas de fantasía. Era el mensajero. En ese mismo centro de trabajo conoció a Erick Summers, dueño de otra fábrica de prendas para quien

trabajó posteriormente. Este alemán, de religión judía, fue quien le despertó la curiosidad por la política en los asuntos de la lucha de clases y la lucha del proletariado.

*“Lo veía siempre leyendo el Daily Worker, cosa extraña en un patrono”,* recuerda Ojeda.

Empezó a leer el periódico, órgano del Partido Comunista, fundamentalmente porque Summers lo hacía. Pero leyéndolo, dice, comenzó a crear conciencia de *“ciertas realidades de la vida”* y a comprender con más profundidad *“y a darme la explicación a mi mismo de la vida de un trabajador”*.

Y es esa quizás la chispa principal que hace a Ojeda incursionar más firmemente en la política, aunque suene irónico.

En Nueva York, a finales de la década del '50, conoció a un famoso músico durante una audición en el Club Moroco. Éste, a quien no identificó, sería la segunda chispa en su definición política.

Al poco tiempo comenzó unos Círculos de Estudios donde se topa por primera vez con Marx y Engels. Estudia más a fondo la historia de Puerto Rico y la situación cubana del momento.

Pero, la primera organización a la que perteneció fue una puertorriqueña, también en Nueva York: el Movimiento Libertador dirigido por Pelegrín García, quien aún vive en Nueva York.

Después del derrocamiento de Fulgencio Batista, luego del '60, la vida de Ojeda toma un nuevo rumbo. Esta vez se traslada a Cuba.

*“Tenía tres hijos, no creía que podía ir a Puerto Rico y darles toda la educación que quería. Y, además, no quería quedarme en Estados Unidos, ya que veía venir la problemática de las drogas y una gran cantidad de otros problemas sociales unidos a la discriminación”,* aclara.

Estuvo unos años en el país antillano y allí comenzó a estudiar Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana, hasta que regresó a Puerto Rico.

Siendo estudiante en Cuba, el Movimiento Pro Independencia (MPI) hizo contacto con él para que asistiera a la Conferencia Tricontinental que se celebraría en aquella ocasión en el vecino país.

*"El MPI acababa de abrir sus oficinas en La Habana y llevaron allí a Narciso Rabell para que se encargara de ésta y a la vez se habla conmigo para que trabajara con él como subjefe de la Misión y delegado alterno de la Tricontinental",* recordó. Corrían los años 60.

Ya en Puerto Rico, el 10 de octubre de 1970 fue arrestado en el barrio Charcas de Quebradillas. Se le acusó de violación a la Ley de Armas y a la ley de Explosivos y de conspiración en varios casos de atentados contra hoteles en la zona metropolitana de San Juan, hechos que fueron reclamados por el Movimiento Independentista Armado (MIRA).

Se le concedió fianza y escapó, porque, según dijo, su vida corría peligro.

*"Hay que recordar que en esa época los independentistas recibieron numerosas agresiones. ¡Cuántas veces no atacaron ellos (la Policía de Puerto Rico) a la militancia del MPI, a Claridad!"*

*"Te voy a decir la verdad, estaba presente, sentado en un banco de la Plaza de Río Piedras, comiéndome por dentro cuando la Misión del MPI fue atacada y provocada por ellos",* recuerda.

*"Sufrí un alto sentido de impotencia cuando, estando solo y viendo a la Policía, vestida de civil e identificados con una banda, lanzaban "cocteles molotov" al lugar",* asegura acremente.

Sostiene que su vida definitivamente estuvo en peligro y que por tal razón tuvo que permanecer escondido.

Sobre ese particular uno de sus abogados defensores, Roberto José Maldonado, expresó que Ojeda tuvo que recurrir al clandestinaje ante la realidad del momento, cuando la persecución y los atentados contra independentistas hacían imposible la entrega. El abogado, quien preside el Instituto de Derechos Humanos de Puerto Rico, citó casos como el del Cerro Maravilla, el de Carlos Muñoz Varela y hasta el de la Masacre de Ponce, donde según él, la Policía fue gestora de los crímenes contra quienes defendían la independencia para Puerto Rico.

Estuvo prófugo por 15 años, época que prefiere llamar como la de "*estar escondido*", sin mencionar detalles adicionales. Y de todos es sabido que no fue hasta el pasado 30 de agosto cuando lo pudieron arrestar nuevamente.

## "Que pregunten al pueblo si soy Machetero"

NOTA DE REDACCIÓN. Lo mismo que cuando una vez se le hizo un video Filiberto Ojeda Ruiz, independiente, puertorriqueño emigrado en Nueva York, y a quien las autoridades locales le vincularon con el grupo de activistas armados "Macheteros".

### QUE PARALITICÓ ESPANOL PARA EL RECONQUISTADO

"Yo no voy a hacer militancia ni tampoco voy a decir que soy. Eso es un asunto que está fuera de mi forma de pensar, porque son las palabras las que hacen mal idioma".

"Que vayan un 23 de septiembre a Laredo si quieren saber si soy Machetero, le pregunten al pueblo, y si el pueblo dice que sí, yo estaría muy satisfecho con que el pueblo diga que sí".

Así sencillamente, responde Filiberto Ojeda a las afirmaciones de que es uno de los líderes de la agrupación revolucionaria "Macheteros".

### ojeda ríe, ¿machetero?

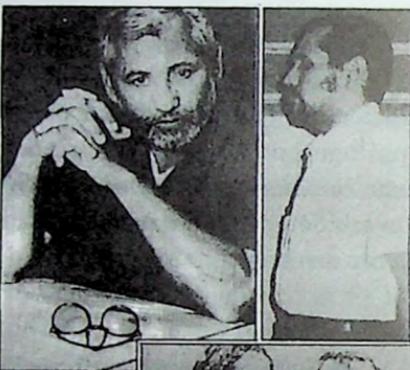
Afirma que no hará ningún tipo de militancia más allá de la expresión porque quisiera un día tener al pueblo pueda responder todas las preguntas. El Negociado Federal de Texas detiene al FBI asegura que Ojeda es uno de los líderes de los "Macheteros", organización que se ha actualizado con 500 miembros de ataques armados en puntos como la frontera de El Estero de los Cabos en Puerto Rico. Entre ellos el hecho de que una milicia de al menos a treinta Fajos en Maricao, Comerío, zona de Sabana y contra instalaciones del gobierno norteamericano y de Puerto Rico, así como un trabajo de corte y vida de milicias anticomunistas.

Ojeda dice que la mencionada agrupación existe "para gloria del pueblo puertorriqueño".

"En una organización que se debe respetar porque ejerce y plasma un derecho al derecho de ser libre, el derecho a la independencia, el derecho a ser dueño de nuestro propio destino".

El FBI insiste al igual que las fuerzas policíacas de Puerto Rico, que trata de un subversivo, un activista de la Intelligencia cubana, más por lo que se llama "Ojeda cubano". No es una particular Ojeda, quien cumplió en abril 53 años y cuatro meses en Cuba durante parte de la década del sesenta y que en 1950 "el gobierno norteamericano lanzó la campaña de deportación antes de ninguna conexión con Cuba".

"Fracasamos en lo que se quiere decir G-2. Supongo que se deberían haber iniciado las reformas militares de la Intelligencia norteamericana, donde ellos se limitan a la Secretaría



Le foto de arriba captó a Ojeda Ruiz durante el movimiento de guerra que vivió en sí. Con los Cameró en el de Ojeda los pocos después de haber sido arrestado allí de la derecha. Ojeda Ruiz fue acusado como el "G-2 cubano". El mismo fue acusado al por ahora durante el ataque William González durante la vida de guerra en el "Macheteros".



### Intelligencia, G-2" dice

Según su punto de vista, se trata de un grupo norteamericano para tratar de hacer creer que Cuba respalda la revolución, lo que consideró malicia. En acuerdo con Ojeda, en calidad Filiberto Ojeda dice que la referencia de la Revolución cubana, "que la justicia de sus plenas acciones, y por lo tanto de su lucha".

"La revolución no puede ser respaldada. La revolución surge precisamente de la miseria, del hambre, de las diferentes luchas y necesidades", termina.

### LUCHA ARMADA

El tema de los "Macheteros" y la Lucha armada (que precede a la guerra en Puerto Rico a raíz de los ataques de los 13 independentistas) y el asesinato de una 50 soldados el pasado 20 de agosto.

El Partido Independentista Puertorriqueño manifestó en aquel momento y se le pasó de todas las volutas a los derechos humanos y otras cuestiones relacionadas con la acción del FBI, pero no se volvió la lucha armada.

Los 43 manifestantes fueron presos

delictivos, víctimas de una campaña de los servicios de inteligencia de las autoridades en el reconocimiento del Grupo de Lucha, que el presidente del FBI, J. Edgar Hoover, Martínez. Así lo asegura un video

El punto de aquel momento, de acuerdo con el video, sugiere que el movimiento "Macheteros" que se le respalda al Grupo de Lucha de Barro a macheteros más allá. De esa manera, como a los 13 independentistas, vamos a ir creando las condiciones para poder entrar las contradicciones que puedan darse en el futuro y sobre las cuales tenemos que trabajar para real verdad de nuestra conducta".

Ojeda afirma que el resto de estos minutos serán porque en el video el 20 de agosto fue un "Machetero", que está mencionado tanto en el independentismo como en otros sectores de la población.

"La poca que uno está para que una serie de individuos y patriotas, ante el dolor y la frustración de nuestra raza, luchamos a Barro. El pueblo los involucra y los arrastra", dice.

Ya como termino el video, afirma que va a hacer un video, y sobre todo sobre la unidad, apunta, en el momento, pero no se respaldó la forma de pensar de los días.

"No podemos hacer creer a la gente que la lucha armada es la estrategia global que le va a dar la independencia a Puerto Rico. Tampoco podemos pensar que a través de los medios electrónicos se va a lograr".

Es uno entre otras cosas que el planeta la necesidad de tener las fuerzas revolucionarias y para poder lograr el objetivo final, que surge según dice, como resultado de todas las luchas y sublevaciones en desarrollo, no de una en particular.

Para que se alcance eso en un tipo de lucha que debe darse en la práctica y poco a poco más tarde se le menciona en Maricao, que incluso tiene sus posibilidades en la libertad.

Concluye, que en la cultura de Maricao del país se encuentran con que será absolutamente indispensable que todos los voluntarios puedan su voluntad libre y sus acciones se luchan como un todo.

Añade que la lucha no debe marginarse a los "Macheteros" (Lucha de Partido Popular Democrático como del Partido Nuevo Progresista).

El estacionamiento de saber que el proceso es largo y legal que él y su demás compañeros estarán en un momento largo. En consecuencia, para que sea la Lucha un proceso independiente para que se reconstruya las direcciones correctas y largas en el camino, que probablemente se darán dentro de los años.

Maricao tanto, afirma que el más nuevo de personas, tanto de edad como de Lucha y lucha del mundo Latinoamericano, propiamente a su favor.

“QUE PREGUNTEN  
AL PUEBLO SI SOY MACHETERO”

Sábado, 22 de marzo de 1986, p. 12.

NOTA DE REDACCIÓN: Último artículo de una serie de tres sobre Filiberto Ojeda Ríos, independentista puertorriqueño encarcelado en Nueva York, y a quien las autoridades federales vinculan con el grupo clandestino armado “Macheteros”.

CHÉ PARALITICI  
ESPECIAL PARA *EL REPORTERO*

*“Yo no voy a hacer admisión ni tampoco voy a decir que no soy. Eso es un asunto que está fuera de mi forma de pensar, porque son los pueblos los que hacen sus líderes”.*

*“Que vayan un 23 de septiembre a Lares si quieren saber si soy Machetero; le pregunten al pueblo, y si el pueblo dice que sí, yo estaría muy satisfecho con que el pueblo diga que sí”.*

Así, sencillamente, responde Filiberto Ojeda a las alegaciones de que es uno de los líderes de la agrupación revolucionaria “Macheteros”.

Afirma que no hará ningún tipo de admisión más allá de lo expresado porque quizás un día “ante el pueblo” pueda responder todas las preguntas.

El Negociado Federal de Investigaciones (FBI) asegura que Ojeda es uno de los líderes de los “Macheteros”, organización que se ha adjudicado un sinnúmero de ataques armados en protesta por la presencia de Estados Unidos en Puerto Rico. Entre ellos, el robo de siete millones de dólares a la Wells Fargo,

en Hartford, Connecticut, actos de sabotaje contra instalaciones del gobierno norteamericano y de Puerto Rico, así como atentados contra la vida de militares estadounidenses.

Ojeda dice que la mencionada agrupación existe *“para gloria del pueblo puertorriqueño”*.

*“Es una organización que se debe respetar porque ejerce y plasma un derecho: el derecho de ser libre, el derecho a la independencia; el derecho a ser dueño de nuestro propio destino”*.

El FBI insiste, al igual que las fuerzas policíacas de Puerto Rico, que Ojeda es un vehículo, un instrumento de la Inteligencia cubana, razón por la que llaman “G-2 cubano”.

Sobre este particular Ojeda, quien cumplirá en abril 53 años y quien vivió en Cuba durante parte de la década del '60, recuerda que en 1970 *“el gobierno norteamericano lanzó la campaña difamatoria sobre su alegada conexión con Cuba”*.

*“Francamente no sé lo que quiere decir G-2. Supongo que el término lo habrán sacado de las estructuras militares de la Inteligencia norteamericana, donde ellos le llaman a la Sección de Inteligencia, G-2”*, dice.

Según su punto de vista, se trata de un invento norteamericano para tratar de hacer creer que Cuba exporta la revolución, lo que considera ridículo.

De acuerdo con Ojeda, en realidad, Estados Unidos le teme a la influencia de la Revolución cubana, *“por la justeza de sus planteamientos, y por lo justo de su lucha”*.

*“La revolución no puede ser exportada. La revolución surge precisamente de la miseria, del hambre, de las dificultades sociales y económicas”*, teoriza.

## LUCHA ARMADA

El tema de los "Macheteros" y la lucha armada crearon grandes discusiones en Puerto Rico a raíz de los arrestos de los 13 independentistas y el allanamiento de unos 50 hogares el pasado 30 de agosto.

El Partido Independentista Puertorriqueño manifestó en aquella ocasión que (a pesar de todas las violaciones a los derechos humanos y civiles cometidas), criticaban la acción del FBI, pero no apoyaban la lucha armada.

Dichas manifestaciones fueron principalmente vertidas 25 días después de los arrestos, durante las actividades en conmemoración del Grito de Lares, por el presidente del PIP, Rubén Berríos Martínez. Allí lo abuchearon grandemente.

La acción de aquel abucheo fue, de acuerdo con Ojeda, negativa para el independentismo. *"Creo que hay que respetar el derecho de Berríos a manifestar sus ideas. De esa manera, nosotros los independentistas, vamos a ir creando las condiciones para poder entender las contradicciones que puedan darse en el futuro y sobre las cuales tenemos que trabajar para resolverlas de manera correcta"*.

Ojeda opina que el triste acontecimiento surgió porque lo ocurrido el 30 de agosto fue un *"atropello brutal"* que creó resentimiento tanto en el independentismo como en otros sectores de la población.

*"Es por eso que uno entiende por qué una serie de individuos y patriotas, ante el dolor y la frustración momentánea, abuchearon a Berríos. El abucheo fue innecesario y desacertado"*, dice.

Ya como teórico político, estima que para conseguirse la independencia tiene que haber unidad, y sobre todo respeto. La unidad, apunta, es indispensable, pero siempre respetando la forma de pensar de los demás.

*"No podemos hacer creer a la gente que la lucha armada es la concepción global que le va a dar la independencia a Puerto Rico. Tampoco podemos pensar que a través de los medios electorales se va a lograr".*

Es bajo estos postulados que él plantea la necesidad de unir todas las fuerzas reivindicativas para poder lograr el objetivo final, que surgirá, según dice, como resultado de todas las luchas coherentes en desarrollo, no de una en particular.

Estima que si alguien cree en un tipo de lucha debe desarrollarla en la práctica y poco a poco vaya viendo si la misma es fructífera y qué efectos tiene esa particularidad en la totalidad.

Concluye, que en la última instancia del país se encontrará con que será absolutamente indispensable que todos los sectores puedan coordinar alguna u otra manera las luchas como un proceso.

Añadió que la lucha no debe marginar a los "sectores oprimidos" tanto del Partido Popular Democrático como del Partido Nuevo Progresista.

El prisionero dejó saber que el proceso carcelario y legal que él y sus demás compañeros enfrentan es uno muy largo. Principalmente porque tienen que luchar en primera instancia para que les reconozcan sus derechos constitucionales y luego en el juicio, que posiblemente se celebre dentro de un año.

Mientras tanto, exhortó a que el mayor número de personas, tanto de aquí como de Estados Unidos y del resto de Latinoamérica, presionen a su favor.

V

APÉNDICE

Carta de Filiberto Ojeda Ríos a Ché Paraltici,  
10 de mayo de 1986 - M.C.C. de N.Y.

10 de mayo de 1986  
M.C.C. de N.Y.

Querido compañero:

¡Muchas gracias por tu carta y tus felicitaciones! Comprendo lo que dices con relación a dejar las cartas para mañana. Es un mal muy comúnizado del cual también padecemos.

Julio ahora ser yo quien te felicite a ti al igual que a Nina y otros compañeros por el trabajo que han realizado en el Instituto de Derechos Humanos.

Con relación a la entrevista de decir que estoy muy contento con tu trabajo. Si algo crítico, no es sino conmigo mismo que siendo esa mi primera experiencia siento no haber logrado gran eficiencia. Aunque estoy muy satisfecho y más aún de haber conocido a un compañero periodista de tu condición y comprensión.

Saussure estuvo aquí y me entrevistó al igual que lo hizo con Elias Castro. También estuvo Hueras Jiménez. Todo ello ha sido para mi una gran experiencia y el hecho de que tú me hicieras la primera entrevista me ayudó mucho a comprender la naturaleza de tal trabajo y a manejar las siguientes entrevistas con mayor sentido de seguridad. Tampoco puedo negar que mi querido compañero y amigo Roberto ha sabido ser un factor de mucho estímulo por su constante apoyo y fe en mi persona y su constante estímulo.

Te agradezco mucho tu ofrecimiento para ayudarme a mantenerme informado. Digo ningún ofrecimiento pudiera agradecer más que ese pues en realidad estoy en necesidad de mantener un conocimiento de las cosas que suceden. No quisiera escribir un documento de carácter ideológico que ayudara a lograr una mayor unidad en nuestro proceso. Desde hace meses he venido trabajando la idea en mi mente. Sería un documento que analizaría, desde un punto de vista filosófico al igual que práctico, nuestro proceso revolucionario de las últimas décadas con miras a demostrar con mayor rigurosidad analítica y científica el planteamiento o idea expuesta en el mensaje que emite para Guaymas y que fuera publicado en "Claridad".

Si estás de acuerdo, próximamente te escribiré y será más preciso al respecto.

Una vez más, gracias por todo. Ha un abrazo a todos los que te rodean pues se son mis amigos y compañeros.

Con afecto revolucionario  
Fidel Castro

P.D. Me gustaría que te pusieras en contacto con mi tío José Ramón Viera (mi hijo te puede dar el teléfono) para que indagaras sobre el hecho de que Maximiliano Gómez fue mi tío abuelo. Me grabo de enterar de eso y quisiera confirmar la noticia.

Abrazos

10 de mayo de 1986

M.C.C. de N.Y.

Querido compañero:

¡Muchas gracias por tu carta y tu felicitación! Comprendo lo que dices con relación a dejar cartas para mañana. Es un mal muy generalizado del cual también padezco.

Quiero ahora ser yo quien te felicite a ti al igual que a Nina<sup>30</sup> y otros compañeros por el gran trabajo que han realizado en el Instituto de Derechos Humanos.

Con relación a la entrevista te diré que estoy muy contento con tu trabajo. Si algo crítico, no es sino conmigo mismo que siendo esa mi primera experiencia siento no haber logrado gran eficiencia. Aunque estoy muy satisfecho y más aún de haber conocido a un compañero periodista de tu condición y comprensión.

Laura estuvo aquí y me entrevistó al igual que lo hizo con Elías Castro. También estuvo Harry Turner. Todo ello ha sido para mí una gran experiencia y el hecho de que tú me hicieras la primera entrevista me ayudó mucho a comprender la naturaleza de tal trabajo y a manejar las siguientes entrevistas con mayor sentido de seguridad. Tampoco puedo negar que mi querido compañero y amigo Roberto ha sabido ser un factor de mucho estímulo por su constante apoyo y fe en mi persona y su consecuente estímulo.

---

<sup>30</sup> Se refiere al abogado Daniel Nina.

Te agradezco mucho tu ofrecimiento para ayudarme a mantenerme informado. Quizas ningún ofrecimiento pudiera agradecer más que ese pues en realidad estoy en necesidad de mantener un conocimiento de las cosas que suceden. Yo quisiera escribir un documento de carácter ideológico que ayudara a lograr una mayor unidad en nuestro proceso. Desde hace meses he venido trabajando la idea en mi mente. Sería un documento que analizara, desde un punto de vista filosófico al igual que práctico, nuestro proceso revolucionario de las últimas décadas con miras a demostrar con mayor rigurosidad analítica y científica el planteamiento o idea expresada en el mensaje que envié para Jayuya y que fuera explicado en "Claridad".

Si estás de acuerdo, próximamente te escribiré y seré más preciso al respecto.

Una vez más, gracias por todo. Da un abrazo a todos los que te rodean pues sé son mis amigos y compañeros.

Con afecto revolucionario

Filiberto Ojeda Ríos

P.D. Me gustaría que te pusieras en contacto con mi tío José Ramón Viera (mi hijo te puede dar el teléfono) para que indagaras sobre el hecho de que Máximo Gómez fue mi tío abuelo. Me acabo de enterar de eso y quisiera confirmar la noticia.

Abrazos.









- **Ché Paraltici**  
*No quiero mi cuerpo pa' tambor: El servicio militar obligatorio en Puerto Rico*
- **Ché Paraltici**  
*Sentencia impuesta: 100 años de encarcelamientos por la independencia de Puerto Rico*
- **José Luis Méndez**  
*Las ciencias sociales en el proceso político puertorriqueño*
- **Ángel López Cantos**  
*Los puertorriqueños: Mentalidades y actitudes (siglo XVIII)*
- **Ángel López Cantos**  
*Miguel Enriquez*
- **Ángel López Cantos**  
*Mi tío, Miguel Enriquez*
- **Priscilla Rosario Medina**  
*José Ferrer Canales: Vigilia y palabra*
- **Ricardo Alegría Pons**  
*Pasión y agonía del proceso político puertorriqueño*
- **Marisa Rosado**  
*Pedro Albizu Campos: Las llamas de la aurora*
- **Aguinaldo Puerto-Riqueño**  
*1846*
- **Félix Ojeda Reyes**  
*El desterrado de París: Biografía de Dr. Ramón Emeterio Betances (1827-1898)*
- **José Reyes Zamora**  
*El tiple puertorriqueño: Historia, manual y métodos*
- **Delma Arrigoitia**  
*Eduardo Giorgetti y su mundo*
- **Jalil Sued Badillo**  
*El dorado borincano: La economía de la conquista*
- **Colectivo de autores**  
*Historia y cultura de Puerto Rico*
- **Francisco Moscoso**  
*Lucha agraria en Puerto Rico (1541-1545)*
- **Lydia Milagros Gonzalez/A.G. Quintero Rivera**  
*La otra cara de la historia*
- **Luis Nieves Falcón**  
*La luz desde la ventana: Conversaciones con Filiberto Ojeda Ríos*
- **Luis Nieves Falcón, editor**  
*Violation of Human Rights in Puerto Rico by the United States  
(Violación de los derechos humanos en Puerto Rico por los Estados Unidos)*
- **Alfonso Quiñones**  
*Andy Montañez: el ser humano y el artista*



Ché Paralitici

El doctor José "Che" Paralitici es un reconocido líder, historiador e investigador. Como investigador se ha destacado en el tema de la ley del Servicio Militar Obligatorio de Estados Unidos en Puerto Rico, como también en el del militarismo, los presos políticos la historia de Lares y los derechos humanos. Ha publicado bajo Ediciones Puerto *No quiero mi cuerpo pa' tambar*, *Sentencia impuesta - 100 años de encarcelamientos por la independencia de Puerto Rico* (Premio del Instituto de Literatura y Premio del PEN- CLUB de Puerto Rico) Está próximo a salir, bajo el sello Editorial Puerto, la segunda edición revisada y ampliada de *Lares en su historia*.

Sus artículos han sido recogidos en diversos periódicos y revistas de Puerto Rico y el extranjero. Ha dictado innumerables conferencias sobre los temas del militarismo, los presos políticos y la desmilitarización de Vieques, entre otros.

Paralitici es un reconocido líder el cual se destacó en la lucha por sacar la Marina de Estados Unidos de la isla de Vieques. Fue portavoz de la organización *Todo Puerto Rico con Vieques*, que agrupa a personas de diversas ideologías y sectores de la sociedad puertorriqueña. Sus continuas gestiones en Estados Unidos, fundamentales en la lucha a favor de la paz para Vieques, le llevaron a recibir varios reconocimientos, entre los que se destaca, el prestigioso premio Gandhi, King e Ikeda de la Morehouse College de Atlanta, Georgia.

Actualmente está trabajando sobre el tema del servicio militar obligatorio durante la Guerra Fría y sobre la represión al nuevo independentismo que cubre las pasadas cuatro décadas en relación a los cuales tiene a su haber una extensa investigación que piensa publicar pronto. Paralitici además es reconocido por su participación y desempeño en el campo académico, editorial y cultural.

ISBN 0-942347-81-1



9 780942 347814